

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Nuevo curso. — Las epidemias en España. = **Sección de Madrid:** Instituto de Terapéutica operatoria. = **Sección profesional:** Algo práctico. — La nueva tributación de las clases médicas y los médicos rurales. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Nuevos estudios sobre la difteria. — II. La cafeína en los niños. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. = **Variedades:** Astronomía médica. = **Consultorio.** **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Nuevo curso. — Las epidemias en España.

El lunes último, 1.º del corriente, verificóse en toda España la apertura del curso escolar de 1894 á 1895. Nos hallamos, pues, en pleno período de actividad y movimiento, siendo de presumir que, con buena voluntad y mejores deseos por parte de los catedráticos y de los alumnos, se aproveche bien el tiempo y no quede reducido todo por parte de los primeros á cumplir más ó menos bien sus compromisos, y por parte de los segundos á obtener á fin de curso un aprobado más que vaya empujándoles al término de la carrera.

Á este propósito haremos constar que la *Gaceta* de estos días ha publicado una orden del director general de Instrucción pública *recordando* la real orden del año anterior respecto á la formación, por los rectores de las Universidades, de estados mensuales en los que consten las faltas de asistencia á cátedra de los profesores, estados que deberán remitirse á la Dirección puntualmente á principios de cada mes.

Es decir, que el principal ó único objeto de esta orden es *recordar* la real orden que el año anterior se dictó sobre el particular, lo cual nos hace presumir — piadosamente pensando — que á la entrada del nuevo curso — el de 1895-96 — se repetirá la orden que ahora se da, y así seguiremos por toda una eternidad. Ahora, en cuanto á conseguir el fin á que la citada orden se encamina, esto es, á que sea una verdad la asistencia á cátedra de los catedráticos, eso ya es harina de otro costal. El que sea fiel cumplidor de sus deberes, con real orden y sin ella, asistirá á cátedra; y el que no lo sea..., pues ése ó esos, mucho nos tememos que, con real orden ó sin ella, continúen haciendo lo que hasta aquí...

*
* *

No muy dados á elogiar á los Poderes públicos, por encontrar en ellos de ordinario más motivos de censura que de aplauso, plácenos sobremanera encontrar de vez en cuando alguna ocasión para tributárselo. Y no seríamos justos — antes pecaríamos de desconsiderados é injustos — si no reconociéramos el celo y la inteligencia que en el verano transcurrido ha desplegado el dignísimo subsecretario del Ministerio de la Gobernación, Sr. Alonso Castrillo, en cuantos asuntos atañen á la sanidad de nuestra patria. En efecto, el Sr. Alonso Castrillo no ha cejado un momento en la tarea que se había impuesto de impedir, por cuantos medios conoce la Ciencia, el desarrollo y propagación de las enfermedades epidémicas en nuestro país, y unas veces con la vista puesta en el cólera — que tan vecino teníamos en Marsella — y otras en enfermedades de que generalmente se prescinde en altas esferas — á pesar de que, sin hacer ruido, causan más víctimas que el huésped del Ganges —, tales como la fiebre tifoidea, las viruelas, la *grippe*, etc., ha dirigido telegramas, que personalmente redactaba, á los gobernadores de todas las provincias, para averiguar el estado sanitario de cada una; ha dictado acertadas medidas para evitar el desarrollo de esas enfermedades; ha enviado inspectores médicos, en particular á pueblos que, con escarnio de la ley, carecían de médicos titulares... Afortunadamente, su campaña ha sido fructífera, y España se ha visto libre de esas devastadoras epidemias que á veces la siembran de luto y desolación.

Ultimamente hemos leído en un periódico que dicho señor subsecretario está preparando una circular, dirigida á los gobernadores, para que persigan con energía el intrusismo, esa plaga que tantos daños está causando en poblaciones chicas y grandes, no ya á los que al amparo de las leyes y á costa de no pequeños gastos adquieren el título que les autoriza para el ejercicio de su profesión, sino, lo que es mucho más lastimoso, á la Sociedad en general.

Siga por ese camino — en el que tan admirablemente secunda los deseos é iniciativas del señor ministro de la Gobernación — el Sr. Alonso Castrillo, y no dude que, aparte de la tranquilidad de su conciencia por el cumplimiento de deber sacratísimo, merecerá los aplausos de cuantos se interesan por la salud de nuestra patria, tan necesitada de que se miren con cariño y entusiasmo los asuntos todos del ramo de Sanidad.

DECIO CARLÁN.

MADRID 7 DE OCTUBRE DE 1894

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DIRIGIDO POR EL PROFESOR

DON FEDERICO RUBIO

OSTEITIS DE LA FOSA TEMPORAL. — ESTRANGULACIÓN
EN LOS PROCESOS INFLAMATORIOS DE LOS HUESOS. —
UN CASO CLÍNICO

POR DON ANTONIO MARTÍNEZ ÁNGEL

En los primeros días del mes de Mayo del corriente año se presentó en casa del director del Instituto de Terapéutica Operatoria, D. Federico Rubio, el sujeto motivo de la presente historia clínica á consultar un padecimiento de la cara. No traía vendaje ni apósito, pues no tenía necesidad de ellos; la cara estaba limpia de heridas, y solamente ofrecía una tumefacción difusa, de contornos difícilmente precisables, que comprendía toda la región temporal, sin sobrepasar su límite superior, toda la zigomática y, degradando suavemente, gran parte de la masetérica del lado derecho; la fisonomía del enfermo, visto de frente, era la que ofrece la figura num. 1. La abertura parpebral derecha estaba

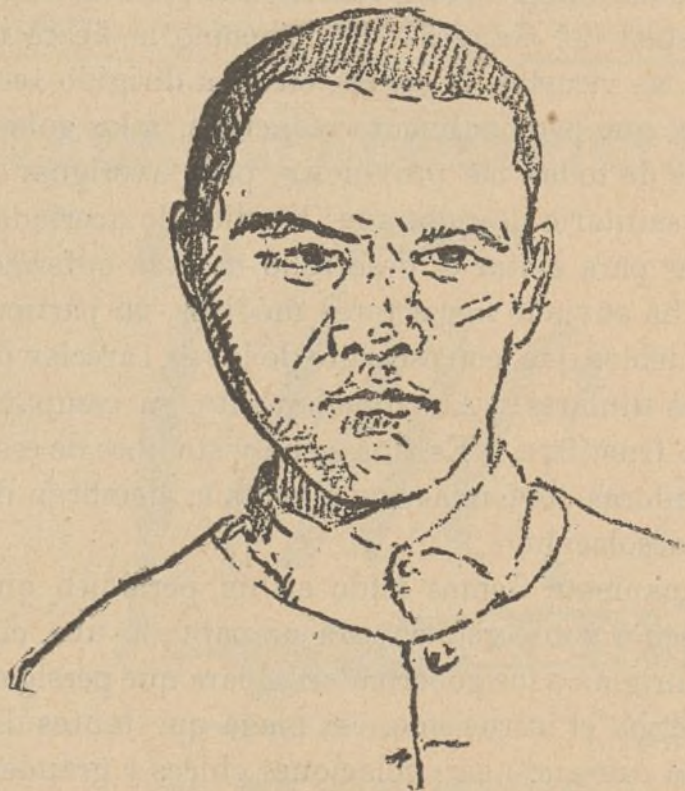


Figura 1.ª

atirantada hacia fuera, por lo que aparecía el ojo de ese lado más rasgado que el otro; por último, ofrecía en el mismo lado cuatro restos cicatriciales de trayectos fistulosos, uno por delante y encima del pabellón de la oreja, á 1 centímetro ó 1 ½ centímetros de él, otro á 2 centímetros del lóbulo, y otros dos muy juntos, con todos los caracteres de cicatrices glandulares en el borde anterior del músculo esterno-cleido-mastóideo. Todos ellos se habían abierto después de formarse pequeñas tumefacciones enrojecidas, dando de sí un líquido seropurulento escaso y cerrándose luego sin producir grandes molestias ni antes ni después de su abertura.

Interrogado por los sufrimientos que aquello pudiera causarle, nos dijo, pues estábamos allí D. Federico y

el que esto relata, que sentía grandes dolores en toda la mitad derecha de la cara y sien del mismo lado, dolores que cuando se hacían muy intensos, lo que casi siempre tenía lugar al pretender abrir la boca, se irradiaban á la media cabeza correspondiente.

Con estos datos y una palpación ligera de las regiones tumefactas, formó D. Federico Rubio su diagnóstico, y sin decirlo preguntó cuál era el que yo había formado. Después de ampliar mi interrogatorio en busca de antecedentes sífilíticos, y no habiéndolos obtenido, á pesar de ello y por el aspecto de lo que yo apreciaba como un tumor, me quedé dudando de si se trataba de un *goma profundo* ó de un *sarcoma difuso*: la edad del enfermo, veinticuatro años, autorizaba esta sospecha. No era, sin embargo, nada de esto; no era una neoplasia de lo que se trataba: era una *osteitis de la porción escamosa del temporal probablemente de la fosa temporal seguramente*. La autoridad del maestro, las razones que me dió y el acto operatorio me sacaron del error.

Á muchos podrá chocarles esta, al parecer, confesión espontánea de una equivocación, cuando no tenía necesidad de hacerla, guardándome la presente historia donde se guardan las *planchas*, donde nadie las vea. Dos razones he tenido para no hacerlo así: la primera, lo instructivo del caso, y la segunda, lo instructivo de este mismo error. De lo primero juzgará el que leyere este artículo hasta el fin; á propósito de lo segundo referiré al lector un hecho verídico que me contó el profesor H. Thomson allá por el año 1882. Me acompañaba á visitar el museo del Real Colegio de Cirujanos de Londres; llevabamos vistos casi todos los escaparates de la gran sala central, cuando se paró mi ilustre guía delante de uno todo lleno de ejemplares de vejigas con su uretra correspondiente, abiertas de arriba abajo, con una sonda pasada desde el meato á la vejiga y algunos trozos de otras insinuados y como marcando otros tantos trayectos falsos; y me dijo: «Como usted verá, éstos son ejemplares de estrecheces, y los trozos de sonda indican caminos falsos hechos al intentar el sondado de ellas; haciendo lo que ahora hago con usted con un cirujano francés de bastante crédito, y que no nombro porque acostumbro á guardar el secreto á las tonterías (*nonsense*) de los demás mejor que á las mías, al llegar á este sitio me miró y, empleando ese aire de protección tan común en nuestros vecinos del continente, me dijo: «Mala impresión se saca acerca de la habilidad de usted en sondar contemplando estos ejemplares.» Pues mire usted, le repliqué, casi todos son míos, de mi práctica de especialista, y los he hecho poner aquí precisamente para que los vean y estudien mis discípulos, y aprendan que, si yo me he podido equivocar tantas veces, cuánto más fácil es que ellos cometan el mismo ó mayor error.»

Se da entrada en el Instituto, y ocupa la cama número 14, al enfermo, que dijo llamarse Julián Ortiz, de edad de veinticuatro años, como antes he dicho, natural de Vuelta-Arriba, provincia de Burgos, y de oficio labrador ahora, pastor durante muchos años desde su niñez.

Tomada su historia con más detalles de los que se

podían adquirir en el primer interrogatorio, refirió el paciente que hacía unos quince años — por consecuencia, teniendo nueve de edad — empezó á sentir un dolor, al abrir y cerrar la boca, en la región témporo-masetérica del lado derecho; al principio no observó otra cosa anormal; pero pasado algún tiempo notó que, primero el carrillo solamente, y luego el carrillo y la región temporal, se hinchaban.

Así pasaron los meses, sin notar síntoma alguno nuevo, si no era la exacerbación del dolor después de haber masticado mucho, sobre todo si lo que masticaba tenía alguna dureza. Después de esto fué cuando empezaron á formarse las pequeñas tumefacciones de que hablé al principio, debiendo hacer constar, pues importa mucho á la presente historia, que las primeras en formarse y abrirse fueron las del cuello, siendo las últimas en cerrarse.

Preguntado acerca de sus antecedentes patológicos hereditarios, nada supo decirme; respecto á los suyos individuales, el mismo resultado negativo; nada de sífilis, nada de manifestaciones fímicas; la historia, en fin, de un muchacho sano, robusto y no mal configurado, como efectivamente era tal y como se presentó á nuestra observación.

En ese momento, sobre los caracteres de deformidad que he descrito anteriormente, nada que añadir como nuevamente observado, si no es la dificultad en abrir la boca, la que no permitía, aun forzándola, una separación, entre una y otra arcada dentaria, mayor de un centímetro, abertura que, aun siendo escasa, permitía reconocer la ausencia de molares en el lado derecho y borde superior, no teniendo en el inferior del mismo lado más que el primero y segundo. Este defecto dentario, dijo, era debido á que desde muy niño, teniendo no más de cuatro años, había empezado á sufrir de dolor de muelas.

Fiel á mis ideas acerca de la intervención de una concausa por lo menos, muchas veces causa única, mecánica, en estos procesos, procuré indagar cuál pudiera ser en el caso actual. Nada saqué en limpio del primero ni aun del segundo interrogatorio, y solamente después de muchos sondeos en el intelecto, en verdad no muy lúcido de mi cliente, me dijo que, á no ser la costumbre que desde niño, siendo pastor, tenía de coger piñones de un pinar por donde todos los días pasaba con su ganado, y partíroslos con las muelas, no recordaba otra. Le pregunté: — ¿En qué lado de la boca te los ponías para romperlos? — Indistintamente, me contestó; sólo que cuando me los ponía en el lado izquierdo los partía con las muelas, y cuando los ponía en el derecho, á causa de la falta de éstas, lo hacía con los colmillos.

Hay hombres que tienen el dón, mejor dicho, la facultad, de necesitar pocos materiales para formar un concepto, un juicio; de esta clase es mi querido maestro D. Federico Rubio; á este modo de ser atribuyo, y dicho sea entre paréntesis, la antipatía que profesa á las modernas tendencias literarias; pocos hay que les coja tan de lleno como á él el dicho español de que «cuando los demás van, él está de vuelta». Digo esto á propósito de que yo necesité todo el anterior requerimiento para

llegar al mismo diagnóstico que él hizo con sólo una mirada y dos ó tres tentujones.

He aquí el juicio formado por mí acerca del qué y cómo de la lesión. Se trataba de una *osteitis de la fosa temporal*. ¿Cómo? Por arrancamiento de fibras del músculo crotáfites. ¿Cuándo? Al intentar partir un piñón en tan desventajosas circunstancias mecánicas como son las de hacerlo con un canino; son desventajosas, primero, porque éstos no ofrecen los puntos de fijación que ofrecen los molares; segundo, porque á consecuencia de esto, el golpe tenía que ser más seco y más rudo si había de conseguir la fractura de la capa leñosa del piñón, y, de no conseguirlo, resultaba un golpe en vago más traumatizante para el punto de aplicación de la potencia — inserción del músculo — que el efectivo, y, tercero, porque dentro de las desfavorables circunstancias para la potencia, en cuanto á intensidad de fuerza desplegada se refiere, que ofrece la mandíbula inferior como palanca de tercer género que es, el hecho de aumentar la longitud del brazo de resistencia aplicando ésta al canino, las hacía subir de punto. Es un hecho muy particular, que creo tiene su explicación en esta misma razón mecánica, el que todos los arrancamientos ó roturas de fibras musculares de los elevadores de la mandíbula inferior recaigan, al menos los que yo conozco, en el músculo crotáfites; creo que consiste en la cortedad de su brazo, de potencia mucho menor que la del masétero, su cofactor, pues mientras éste se inserta en el ángulo y borde inferior de la mandíbula, puntos relativamente muy distantes del de apoyo, la articulación témporo-maxilar, aquél busca su inserción á pocos centímetros de dicha articulación en la apófisis coronoides. Efectivamente: masticando, como se hace normalmente, con los molares, respecto al masétero, el brazo de la potencia es casi igual al de la resistencia, mientras que respecto al temporal es más del doble el de la resistencia: vea el lector la figura esquemática núm. 2.

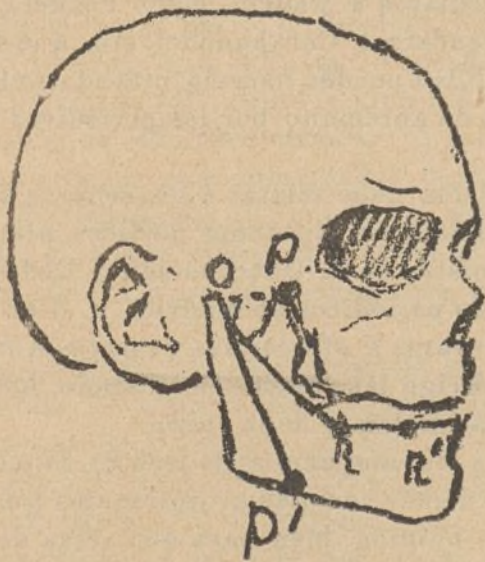


Figura 2.*

La letra o es el punto de apoyo, articulación témporo-maxilar; las p p' son los puntos de aplicación de la potencia de los músculos crotáfites y masétero respectivamente, y las R R' son los de aplicación de la resistencia, según se mastique de un modo normal con los molares ó anormalmente, como hacía este individuo con los caninos; las líneas firmes son los brazos de palanca res-

pecto al masétero, y los de puntos los mismos brazos con relación al crotáfites; suponiendo la masticación molar, y, por consiguiente, la resistencia en R , con la simple inspección del esquema comprenderá cualquiera cuán desfavorecida está la potencia, bien entendido, cuanto á intensidad del músculo crotáfites — en este caso con más razón si la resistencia está en R' —, y qué fácil es, de ceder uno de los dos músculos, que primero lo haga éste que el masétero.

H.

(Se concluirá.)

SECCION PROFESIONAL

ALGO PRÁCTICO

Estando la clase médico-titular justamente indignada con la redacción de la base 15 del proyecto de Sanidad sometido á la aprobación del Senado, ha aconsejado EL SIGLO MEDICO que se dirijan solicitudes á la alta Cámara pidiendo la modificación de aquella base.

Sin perjuicio de seguir aquel consejo atendible, creemos que la sufrida clase no debe permanecer tan pasivamente como parece estarlo, y urge tomar alguna determinación para lograr lo principal de nuestras aspiraciones, la *inamovilidad*.

Respetando lo que otros compañeros más dignos pudieran proponer, creemos que debe nombrarse, de la clase de médicos municipales, una Comisión que pase á Madrid en los días que se abran las Cámaras para gestionar nuestros deseos.

Esta Comisión puede formarse de los titulares que gustosamente se presten á hacerlo; pero yo creo debe presidirlos el compañero que presidió también el último Congreso médico, que, si mal no recuerdo, es el señor D. Laureano García (de Ribadesella).

Si por las mil dificultades que existen no pudieran pasar á la corte los compañeros que lo desean, yo me tomo la libertad de indicar á los compañeros de los pueblos inmediatos á Madrid, como Pozuelo, Vallecas, Leganés, Fuencarral, Carabanchel, etc., que son los que con más facilidad pueden hacerlo, citándose en un punto determinado de antemano por los periódicos de la profesión.

Esta Comisión debe visitar á los señores siguientes: Comisión del Senado, diputados médicos, presidente del Consejo, ministro de la Gobernación y Redacciones de los principales periódicos de Madrid; y, si no es un despropósito, elevarse á ofrecer sus respetos á la augusta señora que dirige las riendas del Estado, nunca sorda á la voz de la justicia y de la razón.

Como todos los compañeros no leen EL SIGLO MEDICO, suplico á las demás revistas profesionales que inserten esta humilde opinión, bien para que sirva de estímulo y emitan otra idea más práctica, ó bien para que contribuyan á este pensamiento si les parece útil.

De todos modos, yo espero, entre otras, la opinión del Sr. D. Laureano García, digno presidente del Congreso médico últimamente celebrado.

TOMÁS GALLEG0 Y GALLEG0.

Belver de los Montes, Septiembre de 1894.

LA NUEVA TRIBUTACIÓN

DE LAS CLASES MÉDICAS Y LOS MÉDICOS RURALES

Extraño parece que entre la clase médica que ejerce la profesión en la población rural no se haya levantado una voz en defensa de sus intereses, amenazados hoy por un aumento de tributación que ha de lesionar necesariamente el real decreto de 13 de Agosto próximo pasado. El más humilde de todos se permite llamaros la atención para que con tiempo remediéis, á ser posible, el mal que se nos avecina, si es que sin modificación alguna se ha de poner en práctica el novísimo real decreto, que, gracias á la *actividad* y *celo* desplegados por una Comisión del Colegio Médico de Madrid, viene á favorecer las aspiraciones de los que ejercen en las capitales y á perjudicar grandemente á los desheredados médicos de partido. Y como alguno pudiese creer en la sinrazón de mis quejas, voy á demostrar por modo claro lo justificado de aquéllas:

	Cuota para el Tesoro.	Recargo de 16 por 100 para gastos municipales.	TOTAL	6 por 100 de aumento para gastos de formación de matrícula, etc.	TOTAL general.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Contribuyendo con arreglo al reglamento de 11 de Abril de 1893, hoy vigente, se paga.	50,00	8,00	58,00	3,48	61,48
Contribuyendo con arreglo al real decreto de 13 de Agosto último, los comprendidos en la base 10. ^a deberán pagar.	70,00	11,20	81,20	4,87	86,07
	40,00	8,00	48,00	2,88	50,88
	20,00	4,00	24,00	1,44	25,44

Resulta, pues, que con arreglo al reglamento de 11 de Abril de 1893, por el que hoy contribuimos, la cuota que los médicos rurales pagamos es de 61,48 pesetas, incluidos todos sus recargos, y que, de contribuir con arreglo al tan *beneficioso* real decreto de 13 de Agosto último, la cuota con que cada cual habrá de contribuir será la de 70 pesetas, que con los recargos correspondientes se eleva á la de 86,07, porque si bien es cierto que en la base 10.^a, que es á la que hemos de atenernos, tenemos las de 70, 40 y 20 respectivamente, y que en el preámbulo del decreto se nos autoriza para elegir una de las designadas á cada base, también lo es que en el mismo preámbulo se dice: «...sin embargo, no inferirá perjuicio alguno al Tesoro, dado el principio que consigna la disposición 11 del proyecto».

«Art. 11 Si dentro del primer trimestre de cada año económico la Administración pública no hubiera recaudado por lo menos una suma igual á la del año inmediato, el delegado de Hacienda de cada provincia ordenará el repartimiento del déficit entre los médicos de las poblaciones donde aquél resulte, etc.»

Ahora bien: siendo muchos los médicos que ejercen en poblaciones que no llegan á 2.000 habitantes, y que pagan una misma cuota, parecía lo natural que las tres de la base 10.^a se distribuyeran en la forma siguiente: Los que ejerzan en poblaciones que no lleguen á 1.000



habitantes pagarán la patente de 20 pesetas, de 1.000 á 1.500 la de 40, y de 1.500 á 2.000 la de 70; mas como no se hace esta división, lo probable es que los médicos comprendidos en la base de que venimos hablando pidan la patente de 20 á 40 pesetas, puesto que sería inocente que voluntariamente nos impusiéramos la de 70 pesetas, y como, al no aceptar ésta, resultaría déficit, la Administración, para cubrirle, ó hará el repartimiento de que habla la disposición 11.^a, y entonces nada ganaríamos, ó echará mano de la única cuota que queda en la ya repetida base 10.^a, que ya hemos dicho se eleva con todos sus recargos á 86,07 pesetas, y el perjuicio resultará manifiesto; es decir, que quedaríamos equiparados á los médicos comprendidos en la base 3.^a, ó sea para poblaciones cuya población exceda de 40.000 habitantes. En cambio, los que ejerzan en las capitales obtendrán el beneficio, porque el considerable número de médicos que no contribuía por temor á la cuota que el gremio les impusiera, encuentra hoy fácil solución al asunto, mediante el derecho de elección de la patente; y como han de ser muchos los que entren por esta puerta, claro está que, á mayor número de matriculados, menor cuota, puesto que la Administración sólo pide que no baje la suma contributiva de cada población.

Queda, pues, demostrado que los señores del Colegio han conseguido un gran triunfo favoreciendo á los menos y perjudicando á los más, así como la necesidad de que los médicos de partido acudamos en respetuosa exposición á los Poderes públicos en demanda de una modificación en la forma en que hemos de contribuir los comprendidos en la base 10.^a.

JACOBO SANGRADOR DE COSPEDAL.

Villabañez, 7 de Septiembre de 1894.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Nuevos estudios sobre la difteria.—
II. La cafeína en los niños.

I

Disociando el grupo de las numerosas variedades de anginas con exudados pseudo-membranosos, la bacteriología ha arrojado nueva luz sobre este particular; pero ha puesto también de manifiesto que es cada vez más indispensable para hacer un diagnóstico exacto de la enfermedad, pues los signos clínicos son insuficientes para esta distinción. Un estudio nuevo de los señores A. Chaillou y L. Martin ha venido á confirmar este hecho, establecido ya por buen número de investigaciones.

El estudio de los dos profesores citados está basado en observaciones tomadas en la sala de difteria de la clínica del Sr. Julio Simón: recae sobre 198 casos, divididos en 99 anginas y 99 crups.

Las anginas se han dividido en anginas no diftéricas, en número de 29; anginas diftéricas puras, en número de 44, y anginas diftéricas con asociaciones, en número de 26.

Las anginas blancas no diftéricas, que constituyen cerca del tercio de las anginas observadas en el pabellón de la difteria, distan mucho de presentar el mismo microbio. En el mayor número, 11 casos, se encontraba un coccus particular, cuyo cultivo podría confundirse con bastante facilidad con las colonias diftéricas. Las falsas membranas, aunque más blancas y más cremosas,

se parecen mucho por su aspecto á las de las difterias benignas, y van acompañadas de la misma adenopatía.

Un punto también importante es la presencia de la albuminuria que se ha encontrado en cinco enfermos. Todos estos niños — cuyo estado general continuó siendo excelente — curaron sin complicación.

En estas anginas no diftéricas, los Sres. Chaillou y Martin han encontrado también una vez el neumococo; cuatro veces el estafilococo blanco ó dorado, con una forma de angina relativamente benigna; dos veces un bacilo bastante parecido al colibacilo, y once veces el estreptococo.

En este último grupo, tres veces se trataba de anginas al principio de una escarlatina. En los otros ocho casos, las falsas membranas eran de color blanco-grisáceo, adheridas, acompañadas de adenopatías y á veces de albuminuria; el estado general era bastante grave y hubo á veces complicaciones, como el flemón amigdalítico, la estomatitis ó la conjuntivitis.

Por último, en un caso el contagio pareció manifiesto. En suma: todas estas anginas de estreptococos se presentaron como anginas graves, que recordaban en los primeros días una angina diftérica seria; pero mejoraron rápidamente y curaron en el espacio de ocho á diez días.

En resumen: estas 29 anginas de apariencia diftérica, y en las cuales sólo la bacteriología pudo determinar su naturaleza, contenían cinco microbios diferentes: todas curaron; seis veces fueron acompañadas de trastornos laríngeos, varias veces de coriza, y en más de la tercera parte de los casos se apreció la albuminuria. Provocaron, pues, estas anginas diftéricas complicaciones que se consideraban en otros tiempos como propias de la angina diftérica verdadera.

— En este primer grupo, la bacteriología ha permitido establecer la naturaleza diftérica de la enfermedad. En el grupo que sigue, el de las anginas diftéricas puras, por el contrario, un buen número de casos hubiesen sido consideradas — sin el examen bacteriológico — como no diftéricas.

En el número de estas anginas puras, es decir, conteniendo únicamente el bacilo de Loeffler, 30 han sido benignas. Es de notar que, salvo en 13 casos, en los demás se ha encontrado la albuminuria precoz ó tardía; la fiebre en general ha sido poco elevada; el pulso ha presentado varias veces la particularidad de bajar bruscamente de 20 á 30 pulsaciones, del cuarto al sexto día, para ascender los días siguientes: este descenso momentáneo es de buen agüero y no se le encuentra en las formas graves.

— Las anginas graves, en número de 14, ocasionaron 10 defunciones. En ellas la albuminuria fué constante y la temperatura muy elevada. El estudio del pulso fué también muy útil para el pronóstico; puede decirse que está más influido por la enfermedad que por la temperatura; las oscilaciones del pulso siguen en general las de la temperatura, pero exagerándolas; la aceleración del pulso precede á veces al aumento de la temperatura, pero de ordinario sigue á éste.

— Las anginas diftéricas con asociaciones fueron en número de 26; el estreptococo es el microbio que más á menudo se le asocia, y esta asociación es la más grave, pues de 14 casos de esta categoría, 13 terminaron por la muerte. Todas estas anginas se presentaban con los síntomas característicos de las anginas malignas: la facies pálida, los labios violáceos, los ojos hundidos, el aliento

fétido, etc. Un solo caso conservó el aspecto benigno y se curó.

En cinco casos, la bacteria asociada dominante era el estafilococo; todos terminaron por la muerte.

Por último, en siete casos, el asociado era un coccus pequeño (seis casos) y un estreptococo particular (un caso). Desde el punto de vista clínico, estas anginas no merecen descripción particular: se parecen á las anginas diftéricas benignas, con una duración algo más larga. Todas terminan por la curación, de tal suerte que, si se toma el conjunto de las anginas en que el bacilo diftérico se halla asociado á otros microbios, se ve que de 28 casos hay 8 curaciones y 20 defunciones, y todas éstas proceden de anginas diftéricas con asociación de estreptococos y de estafilococos.

— El estudio de los crups ha dado á los Sres. Chaillon y Martin resultados no menos interesantes que el de las anginas. Los casos observados son en número de 99, que deben dividirse, como las anginas, en crups no diftéricos y crups diftéricos. Es, en efecto, un hecho muy importante demostrado por la bacteriología que el crup puede no ser de naturaleza diftérica. Estos casos son relativamente poco numerosos; pero conviene saber reconocerlos: también ellos requieren la traqueotomía; bien tratados, curan casi con seguridad; desconocidos y colocados en las salas de difteria, tórnense rápidamente graves. En efecto, es raro que un niño que éntre en esa sala por una angina no diftérica sea contaminado; por el contrario, es frecuente que los niños traqueotomizados por una laringitis no diftérica adquieran el crup verdadero. Así, de 99 crups, 7 ingresaron sin tener anginas, y en el moco de la tráquea no se encontró más que coccus y estafilococos; sin embargo, el estado general se conservó bueno y la dispnea no exigió la traqueotomía, salvo en un caso en que tuvo un flemón del cuello y terminó por la muerte.

En los otros siete casos, con ó sin angina previa, tampoco existía el bacilo diftérico; pero hubo que hacer la traqueotomía, y algún tiempo después fueron invadidos de difteria; tres murieron. Parece probable — y éste es un hecho de muy útil conocimiento — que el lavado con agua hirviendo que se hace sufrir á las cánulas, no es suficiente para desinfectarlas, sobre todo cuando se han secado las mucosidades en la unión del pabellón con el tubo. Sería preciso que se prolongase mucho esta ebullición, ó mejor que se elevase la temperatura á 115°.

Sea de esto lo que fuere, no debe olvidarse que, de 99 casos de crup, 14 al principio no eran diftéricos, y que, de este número, 7 lo fueron por contagio ulterior.

— De los 85 casos de crups diftéricos, 33 se han mostrado en esta categoría con la difteria pura; 26 murieron y 7 curaron.

Los crups diftéricos con asociaciones se han mostrado unidos al coccus, al estreptococo, al estafilococo, y, como en las anginas, estas dos últimas asociaciones son, al parecer, las más perniciosas.

En suma: si se reúne las diferentes cifras, se puede formar el siguiente cuadro:

		Mortalidad.
Anginas no diftéricas.	29	0 p. 100.
— diftéricas.	70	40 —
Crups no diftéricos.	{ no operados. 6	0 —
	{ operados. 8	50 —
Crups diftéricos.	{ no operados. 8	37 —
	{ operados. 80	67 —

Véase, pues, cuán necesaria es la bacteriología para

juzgar las medicaciones empleadas, puesto que, no sólo las anginas, sino también los crups, son á cada instante considerados como diftéricos, no mereciendo esta calificación; por otra parte, parece absolutamente establecida la especificidad del bacilo de Klebs-Loeffler. Es, pues, de desear que se simplifique aún más la técnica que permite obtener resultados tan importantes desde el punto de vista del pronóstico y del tratamiento, y pueda ponerse al alcance de la mayoría de los médicos.

II

El Dr. M. Bruneau ha recogido en la clínica del señor Sevestre y publicado en su Tesis gran número de observaciones relativas á casos de fiebre tifoidea principalmente, y también de neumonía, de escarlatina, de gripe, etc., acompañados de debilitación del corazón, en los cuales la cafeína, de ordinario en forma de inyecciones subcutáneas, ha dado excelentes resultados. Preconiza, pues, como su maestro, este poderoso auxiliar de la terapéutica, que se torna aún más precioso cuando se trata de una afección localizada del aparato respiratorio que dificulta seriamente la circulación cardíopulmonar.

Las dosis empleadas, ora en inyecciones, ora por ingestión estomacal, han sido de 0,20 á 0,40 y hasta 0,60 gramos diarios, según la edad del niño, que ha variado de uno á doce años.

Además de las fórmulas conocidas del Sr. Huchard, propone el Sr. Bruneau las siguientes, en las cuales — sobre todo en la última — está bien disimulado el amargor del medicamento:

Cafeína..	1,60 gramos.
Benzoato de sosa.	1,60 —
Tintura de corteza de naranja..	xx gotas.
Jarabe simple.	50,00 gramos.
Agua.	50,00 —

Cada cucharada contiene 0,20 gramos de cafeína.

Cafeína..	1,60 gramos.
Benzoato de sosa.	1,60 —
Agua de azahar.	20,00 —
Jarabe simple.	50,00 —
Agua.	50,00 —

Ó bien:

Cafeína..	1,60 gramos.
Benzoato de sosa.	1,60 —
Vainillina.	0,05 —
Jarabe de Tolú.	50,00 —
Ron.	10,00 —
Agua.	60,00 —

Si la intolerancia gástrica rechaza el medicamento, deberá recurrirse á las inyecciones subcutáneas, teniendo en cuenta al mismo tiempo las inmensas ventajas que ofrece la vía hipodérmica. Las dos fórmulas siguientes, propuestas por el Sr. Tanret, son las más usadas:

Benzoato de sosa.	2,95 gramos.
Cafeína.	2,50 —
Agua.	6,00 —

ó c. s. para componer 6 centímetros cúbicos. Cada centímetro cúbico contiene 25 centigramos de cafeína.

Salicilato de sosa.	3,10 gramos.
Cafeína.	4,00 —
Agua destilada.	c. s. para 10 centímetros cúbicos.

Cada centímetro cúbico contiene 40 centigramos de cafeína. Hágase la disolución en caliente al baño de maría.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Remitido á informe del real Consejo de Sanidad el expediente instruido con motivo de la instancia que presentó D. Eduardo Argenti, por encargo de mister Easton Devonchire, representante de la Compañía inglesa denominada Revolving Purifier C.^o Ld., ofreciendo el aparato llamado Purificador Anderson para purificar las aguas del Canal de Lozoya, dicho Cuerpo consultivo ha emitido el siguiente dictamen:

«Excmo. Sr.: En sesión celebrada en el día de ayer, con arreglo á la real orden de 9 de Noviembre de 1891, ha aprobado este real Consejo, por unanimidad, el dictamen de su primera Sección que á continuación se inserta:

La Sección se ha hecho cargo del expediente instruido con motivo de una instancia de D. Eduardo Argenti, presentada al ministro de la Gobernación por especial encargo de Mr. Easton Devonchire, representante de la Compañía inglesa Revolving Purifier, la cual explota la patente de invención Purificador Anderson, en solicitud de que disponga lo que estime oportuno para que después de oír á las Corporaciones técnicas correspondientes pueda adoptarse en Madrid el procedimiento de que se trata para purificar las aguas del río Lozoya.

Acompaña á su instancia un proyecto de instalación en pequeña escala para que sirva de prueba, aplicable á la purificación de las aguas que suministran las fuentes de vecindad, cuando aquéllas vengán turbias, y además dos folletos en idioma francés, impresos, relativos á este asunto.

En la Memoria descriptiva de dicho proyecto consigna su autor que desde hace muchos años se venía utilizando el hierro esponjoso en los filtros domésticos para purificar el agua; pero que este medio, empleado en gran escala, resulta costoso, porque, una vez oxidada la superficie de dicho metal, queda inútil para toda acción química ulterior, siendo preciso, por esta razón, renovarlo con mucha frecuencia. Al objeto de salvar este inconveniente, ideó Anderson el aparato que lleva su nombre, con el que se consigue retirar, á medida que se producen, el óxido de hierro y materias insolubles, haciendo que el metal caiga de continuo al través del agua que se trata de purificar.

Á continuación, con planos y láminas á la vista, describe el aparato, que se compone de un cilindro hueco, cuyas extremidades se hallan cerradas con casquetes esféricos, que tienen adaptados á su centro muñones también huecos, los cuales se apoyan y giran dentro de unos cojinetes que mantienen el cilindro en posición horizontal y dan paso, el uno al tubo de alimentación, y el otro al de desagüe.

El cilindro está guarnecido interiormente de paletas, curvas unas y cuadradas otras, dispuestas de modo que hacen que sea constante y uniforme la caída de las partículas de hierro al través de la masa líquida. Delante del tubo de alimentación, y á la distancia de unos 15 á 20 milímetros de su extremidad interior, se halla una placa circular que distribuye el líquido en todos sentidos y evita la corriente central que se establecería en otro caso. La extremidad del tubo de desagüe que está dentro del cilindro afecta la forma de

campana, cuya disposición tiene por objeto disminuir la velocidad del líquido á la entrada de la parte estrecha de dicho tubo, con lo que se evita la salida de las partículas de hierro. El aparato está provisto de un tubo concéntrico al cilindro, perforado en toda su extensión, que pasa por el de alimentación y está sostenido por cojinetes convenientemente dispuestos, que sirve para inyectar por él, con el auxilio de una bomba especial, en la masa líquida, el aire ó gas necesario para activar la acción química, saliendo el aire sobrante por una ventosa con llave de contrapeso de que está provisto el cilindro. Éste tiene además en la parte exterior de uno de sus extremos una rueda dentada fija que puede ser movida por una tracción cualquiera. Una abertura practicada en el cilindro, que se cierra con una chapa, permite introducir en él hierro en forma de granalla ó de bocador de 0,01 milímetros de diámetro. Para funcionar el aparato se echa en el cilindro un décimo de su volumen de hierro, se llena del agua que se ha de purificar, cuidando de que la ventosa esté hacia arriba, y una vez expulsado el aire, se pone en movimiento el aparato. El agua, al salir del purificador, contiene sal ferrosa, que la acción del aire transforma en sal férrica insoluble. Del aparato pasa el agua á recipientes ó cámaras de decantación, y de aquí á los filtros, que están constituidos por estanques rectangulares, en cuya parte inferior hay un drenaje de dos hileras de ladrillos colocados de plano, cubiertos de una tongada de grava de 20 centímetros de espesor, sobre la cual descansa un lecho de arena de 45 centímetros; este lecho lo recubre una capa de agua de un metro de espesor. Debajo de los filtros, un colector recoge el agua filtrada, que la conduce á un depósito, desde donde se dirige adonde se quiera destinar. Una serie de llaves permite aislar el filtro que se deba limpiar ó reparar.

Seguidamente inserta los extractos de los informes que en sentido favorable á este procedimiento emitieron Mr. Deligni, ponente de la Comisión mixta de conducción de aguas en los alrededores de París, el prefecto del Sena y el ingeniero jefe de dicho Departamento.

Y, por último, se ocupa del proyecto especial de instalación, aplicable á las fuentes de vecindad de Madrid, especificando cómo ha de estar colocado el aparato respecto á la fuente y á su manera de funcionar, las dimensiones del depósito de filtración y todos sus accesorios, haciendo constar que una instalación que filtre 30 litros por minuto, necesita, además del aparato purificador, turbinas, inyector y un filtro de 10,75 metros superficiales, siendo el coste total de 11.000 pesetas, excepto el valor del local, que será del Gobierno el facilitarlo.

En los folletos ya mencionados se describe el aparato, se exponen varios experimentos que se han hecho por personas competentes, purificando aguas de ríos caudalosos que pasan por ciudades importantes del extranjero y otras tomadas á la salida de alcantarillas de París y otras poblaciones, siendo satisfactorios los resultados obtenidos; y, finalmente, se hace mérito del procedimiento y purificación de aguas por la electricidad, debido á M. Webster, que obtuvo privilegio, siendo de notar que los electrodos son de hierro, lo cual hace presumir que la electricidad favorezca la formación de los óxidos, y que á esto sea debida la acción purificadora del aparato de Webster.

La Real Academia de Medicina y Cirugía informó que el aparato purificador Anderson es excelente para con-

vertir en potables las aguas que no lo son por contener materias orgánicas en exceso ó nocivas, pero que, no encontrándose las del Canal del Lozoya en este caso, no necesitan someterse á la acción de dicho aparato, bastando para aclararlas cuando vengan turbias que pasen por filtros instalados en los depósitos del Canal, ó mejor construyendo otro depósito de capacidad suficiente, con el fin de que permanezcan en él el tiempo preciso para conseguir el objeto indicado.

En concepto de la Sección, basta la lectura de la descripción hecha del aparato y de su modo de funcionar para adquirir el convencimiento de que con él se convierten en potables las aguas que no lo son por contener materias orgánicas, siendo prueba evidente de la eficacia de este procedimiento los satisfactorios resultados obtenidos en los experimentos hechos en París, Londres, Berlín y otras poblaciones importantes del extranjero, no sólo con aguas procedentes de ríos caudalosos, sino también con otras tomadas á la salida de las alcantarillas. Al funcionar el aparato, el hierro se lava de continuo, y la superficie de las laminas se mantienen siempre limpias, no interrumpiéndose la formación de los óxidos de hierro, que tanto contribuyen á la coagulación de las materias albuminóideas, las cuales, lo mismo que todas las materias insolubles, quedan en los filtros al pasar el agua por ellos, consiguiéndose el resultado apetecido con el menor gasto posible de hierro, el cual se aprovecha hasta su completo desgaste, siendo, sin duda, ésta una de las circunstancias que más se han tenido en cuenta para adoptar este sistema en grandes poblaciones, cuyas aguas contienen excesivas cantidades de materias orgánicas nocivas á la salud.

De la análisis química que practicó el Dr. Ríoz de las aguas del río Lozoya, tomadas en el pontón de la Oliva, resulta que sólo contienen en disolución algunas sales y cantidades inapreciables de óxido de hierro y de materias orgánicas, y la Real Academia de Medicina, en su ilustrado informe, asegura que, en las varias ocasiones que ha analizado estas aguas, el ponente no ha encontrado en ellas materias orgánicas nocivas ó albuminóideas, apareciendo de otros análisis publicados que no excede del límite higiénico la presencia en dicho líquido de las referidas materias.

Además, los repetidos exámenes microscópicos hechos y publicados en el último verano por el director del Laboratorio de San Juan de Dios, demuestran que las numerosas colonias que contienen las referidas aguas son inofensivas, no habiéndose encontrado en ellas microorganismos patógenos.

Por otra parte, debe también tenerse en cuenta que no sólo es innecesario someter á la acción del aparato Anderson las aguas del Lozoya, por las circunstancias expuestas, sino que este procedimiento sería muy costoso, tanto por las cantidades que deberían emplearse en adquirir el purificador, construir cámaras de decantación, filtros, etc., como por lo que habría de consignar todos los años para los gastos de entretenimiento y reparación.

Los resultados obtenidos con dicho aparato en los experimentos hechos por personas peritas, purificando aguas infestadas como las del Sena, Támesis, Rhin y otros ríos, y las de las alcantarillas de algunas poblaciones, evidencian la bondad del procedimiento; pero nada se probaría estableciéndolo en una fuente de vecindad para aclarar el agua del Lozoya cuando viniese turbia, como pretende el interesado, porque la filtración á que

se había de someter el líquido á su salida del cilindro bastaría para despojarlo de las sustancias térreas que llevase en suspensión.

Hay ocasiones en las que por las lluvias, ó á causa de los grandes deshielos, arrastran las aguas en su corriente materias térreas y arcillosas que las enturbian, llegando en este estado á Madrid, y, por lo tanto, en malas condiciones para el abastecimiento de la población, siendo necesario aclararlas con el fin de que se puedan utilizar, lo cual se conseguiría fácilmente y con economía, estableciendo filtros suficientemente grandes en los dos depósitos que hoy existen, ó construyendo un tercero de capacidad bastante para que el agua turbia pueda permanecer en él en reposo ocho ó diez días, tiempo necesario para que se depositen en el fondo las sustancias térreas que lleva en suspensión, sin temor á que se corrompan aquéllas, pues para ello sería preciso que tuvieran en disolución gran cantidad de materias orgánicas, de las que, como ya se ha dicho, sólo contienen indicios. La realización de las obras de este tercer depósito, hace ya mucho tiempo proyectado, es cada día más urgente para atender á las crecientes necesidades del vecindario de Madrid, si no se quiere que esta población carezca de un elemento tan importante de salud y de vida como es el agua. En mérito de lo expuesto, la Sección es de dictamen que el Consejo consulte al Gobierno de S. M.:

Que procede desestimar la instancia presentada por D. Eduardo Argenti en solicitud de que se adquiera el aparato llamado purificador Anderson para aclarar las aguas del canal del Lozoya cuando vengan turbias, porque éstas no contienen materias orgánicas nocivas á la salud, sobre las que principalmente ejerce su acción dicho aparato. Tengo el honor de elevar á V. E. la precedente consulta para la resolución de S. M., devolviendo los antecedentes que la motivan, remitidos á esta Corporación con fecha 14 de Diciembre último.»

Y de conformidad con el mismo, S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina regente del reino, se ha dignado resolver como se propone.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 21 de Junio de 1894. — Aguilera. — Señor subsecretario de este Ministerio.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 1.º de Octubre concediendo veinte días de licencia para arreglar asuntos propios en Fortuna (Murcia) al médico primero Sr. Fernández Tello.

Real orden de id. id. concediendo á D.ª Dolores Gros Galtés, viuda del médico mayor D. Francisco Pérez Villalonga, la pensión anual de 1.500 pesetas mientras permanezca viuda.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Actas de sesiones literarias.

SESIÓN DEL 31 DE MARZO DE 1894

Leída el acta de la anterior, se dió cuenta de las obras que se habían recibido.

Continuándose luego la discusión pendiente,

El Sr. Iglesias dijo: «Ciertas afirmaciones y manifestaciones que hizo el Sr. Ribera en la sesión anterior, me obligan á intervenir hoy en el debate, á fin de rectificarlas; sintiendo que compromisos ineludibles hayan impedido á dicho señor académico asistir á la sesión que se está celebrando, y que yo me vea forzado á tratar del asunto en ausencia suya.

Doy, ante todo, gracias muy expresivas á los señores académicos D. Manuel Ortega Morejón y D. José Ribera, nuestros distinguidos y laboriosos compañeros, por haberse dignado responder á mi invitación, ilustrando el tema que se discute en la forma que les ha parecido conveniente.

Nada tengo que objetar á la discreta y brillante peroración del Sr. Ortega Morejón, basada en la experiencia clínica, puesto que nos hallamos conformes en esta materia, según ha podido observarse en discusiones anteriores.

Haciéndome cargo de las afirmaciones hechas é ideas vertidas por mi querido amigo y compañero el Sr. Ribera, diré, en primer lugar, que no me propuse discutir la doctrina parasitaria, de que he hablado ya en muchos debates académicos; pero como quiera que el respetable Dr. Calvo creyó conveniente hacer algunas indicaciones sobre la materia, como fundamento de la *significación terapéutica de las emisiones sanguíneas*, me hice cargo de sus siempre luminosas ideas en la forma que consta en el acta, fiel reflejo, como siempre, de lo que aquí se expuso.

He combatido ahora y en ocasiones análogas la pretensión de hacer del parasitismo un sistema médico, la base de la nosología y de la terapéutica; pero sigo con interés tales estudios, y de ellos doy cuenta siempre que me parece pertinente, estimando que, hoy por hoy, ese conocimiento sólo puede constituir un capítulo de la nosología.

Yo no tengo inconveniente en aceptar, para calificar una enfermedad de parasitaria, las cuatro siguientes condiciones, que exigen Koch y todos los bacteriólogos: 1.^a, que el germen que se supone responsable del padecimiento, se encuentre constantemente en los órganos afectos, faltando siempre en los demás estados morbosos; 2.^a, que pueda ser cultivado saprofiticamente, en medios naturales ó artificiales, durante un gran número de generaciones, para que con el cambio de terreno hayan desaparecido todas las sustancias tóxicas ó virulentas extraídas del organismo con los gérmenes; 3.^a, que, inoculado el cultivo puro á cortísimas dosis, pueda reproducirse la enfermedad originaria; y 4.^a, que en los órganos correspondientes del estado morboso provocado se halle el mismo microfito, con iguales caracteres anatómicos que en el organismo de donde se extrajo la primera semilla.

La Historia y el estado actual de la Ciencia nos enseñan que no podemos aspirar á una unidad patológica; que no es científico simplificar así la patología, y que todos los exclusivismos patogénicos ó terapéuticos son igualmente erróneos.

Por otra parte, tengo la convicción de que, aunque el parasitismo ha influido en el concepto y en la práctica de las emisiones sanguíneas, limitando su uso, éste no ha sido proscripto de un modo absoluto, puesto que se consideran indicadas por muchos para la eliminación de las secreciones y productos de los microbios.

Como testimonio de la diferencia que existe entre las prácticas actuales de la Cirugía y las de tiempos no muy

lejanos de este siglo, el Sr. Ribera nos aseguró que el célebre cirujano español D. Diego de Argumosa mandaba aplicar hasta dos docenas de sanguijuelas en muñones de amputados unidos por primera intención, por creerlos afectados de flegmasia, y siguiendo la doctrina de Broussais.

Pero, consultada la obra del distinguido operador, que publicó con el título de *Resumen de Cirugía*, se ve que no era tal su práctica ordinaria, puesto que en el tomo I, pág. 30, dice lo siguiente, tratando de la marcha y accidentes consecutivos á las operaciones: «El régimen arreglado contribuye en gran manera á que esta inflamación no exceda los límites de adhesiva, y pueda así conseguirse una cicatrización inmediata ó sin supuración. Para este fin se emplea el *agua fresca* en forma de riego continuo sobre la parte operada. Así se consigue las más veces que sigan un curso apacible los fenómenos morbosos consiguientes á la operación; en tales casos nos mantenemos á la expectativa: el organismo y el tiempo nos lo dan hecho.»

Cuando se presentaba inflamación, así en las operaciones en general, como en las amputaciones en particular, empleaba los medios adecuados para combatirla; y entiendo que obraba muy acertadamente aplicando sanguijuelas y emolientes, cuando la necesidad lo exigía; debiendo procederse de igual manera en la época presente, no obstinándose imprudentemente en el empleo de los antisépticos, que, como todos los agentes de la terapéutica, tienen sus indicaciones y sus contraindicaciones.

Los cirujanos españoles fueron siempre partidarios de la más *exquisita limpieza* y de las *curas rápidas y tardías*, que recomendó ya Daza Chacón, y que nuestros compatriotas aprendieron de los árabes, y especialmente de Albucasis. Todos cubrían las heridas inmediatamente, evitando el contacto del aire, que creyeron siempre peligroso, habiendo empleado el algodón en rama, y D. Pedro Vieta el papel de seda. Con sencillos y verdaderos procedimientos asépticos, nuestros cirujanos alcanzaron grandes triunfos, así en los tiempos antiguos como en el siglo actual, y especialmente en la guerra de la Independencia y en la civil de los siete años.

Aquí oímos al distinguido médico militar D. José Santucho que en la primera guerra civil de este siglo, él y sus compañeros obtuvieron resultados en extremo satisfactorios, y á veces sorprendentes, preservando las partes operadas del contacto del aire y haciendo las curas de tarde en tarde, no empleando los antiflogísticos sino en casos de absoluta necesidad, cumpliendo fielmente los preceptos higiénicos y diseminando los enfermos. Hubo amputados del brazo á los cuales no se levantó el primer apósito hasta seis ú ocho días después de la operación, y sin tratamiento de ningún género se halló la herida operatoria perfectamente cicatrizada; lo cual nada tiene de extraño, puesto que la reunión inmediata puede lograrse en un breve plazo, de dos á cinco días.

No se atribuya, pues, á los procedimientos antisépticos recomendados en estos últimos tiempos todo el resultado que se obtiene, pues con prácticas asépticas muy sencillas y naturales se alcanzaban en épocas anteriores efectos muy parecidos.

Debo también rectificar la afirmación de que en la actualidad se hallan enteramente proscriptas las emisiones sanguíneas, no sólo por el influjo de la doctrina parasitaria, sino principalmente por los estudios de fisiología experimental acerca de la inflamación.

En prueba de que tal aserto no está conforme con la realidad, me bastará consignar algunas citas del monumental *Tratado de Medicina*, que se publica en París, dirigido por Charcot, Bouchard y Brissaud, y en el cual se recomiendan en no pocos casos las evacuaciones. Así que en el tomo V de dicha obra, publicado en 1893, á la pág. 739, *Tratamiento de la uremia*, se lee lo siguiente: «Un solo tratamiento se impone, la sangría, para combatir los fenómenos comatosos, eclámpicos y disneicos. Con ella se pueden ganar algunas horas, y á veces es tan eficaz, que todo peligro desaparece. La sangría debe ser de 200 á 500 gramos: se repetirá al mismo día ó al siguiente si los accidentes no han cedido. La forma eclámpsica es la que más ventajosamente se modifica, y no es raro ver la mejoría antes que se termine la evacuación sanguínea. Guyot extrajo 300 gramos de sangre á un niño de once años; Peter, 1.200, y Marshal-Hall, 265 á un joven de catorce años.»

Al tratar de la *pericarditis* (pág. 44), se recomiendan las sanguijuelas, y las ventosas escarificadas en la *endocarditis* (pág. 192).

Respecto á la *nefritis* (pág. 726), se dice que las ventosas escarificadas producen casi siempre una gran sedación, no habiendo inconveniente en aplicarlas con vigor si el enfermo no está muy debilitado; y que en la *nefritis escarlatina* se puede obtener buen resultado de la sangría.

En el tratamiento de la *neumonía* (tomo IV), publicado también en 1893 (pág. 901), se dice: «La sangría, mucho tiempo en boga, debe abreviar la duración de la *neumonía*, haciéndola más corta. La emisión sanguínea es seguida frecuentemente de gran alivio. Baja al momento la fiebre, disminuye de un modo sensible la opresión y hace desaparecer ciertos fenómenos cerebrales. Obra sobre la circulación general, facilita la acción del corazón y hace desaparecer los accidentes debidos al éxtasis. Sin inconveniente en los sujetos jóvenes, vigorosos, robustos, está contraindicada en las personas anémicas y debilitadas.»

En la *pleuresía* se recomiendan las ventosas escarificadas (pág. 1.013).

En el tomo III, pág. 620, tratamiento de la *peritonitis aguda*, se consigna: «Se prescribirán de 10 á 20 sanguijuelas, según la constitución más ó menos vigorosa de los enfermos.»

Con esos textos, que corresponden precisamente á la obra más notable y más moderna de Medicina, y que además se inspira en las doctrinas parasitarias, puede afirmarse que las emisiones sanguíneas, no sólo no se hallan absolutamente proscriptas en los tiempos que corren, sino que se recomiendan en cierto número de estados morbosos de no poca gravedad.

Además podría citar el *Tratado de Patología interna*, de Vanlair, profesor de la Universidad de Lieja, publicado recientemente; la *Terapéutica y Materia médica*, de Manquat, en 1892; las *Lecciones sobre las modificaciones de la sangre*, de Hayem; el *Diccionario de Medicina*, de Dechambre; las obras de Jaccoud, de Peter, de Rabuteau, etc., en todas las cuales se estudian las emisiones sanguíneas de una manera fundamental, y se recomiendan en determinados padecimientos.

El Sr. Ribera discurrió después acerca del *tratamiento de la inflamación*, sosteniendo que la sangría es un modificador *flogístico*, no antiflogístico, porque su efecto es aumentar la inflamación, y que los experimentos hechos en las ranas sobre la inflamación han desacreditado la

sangría en el tratamiento de dicho estado morbo, porque disminuye la *tensión vascular* y la *hiperemia*, que son saludables y necesarias para la curación; que la hiperemia debe activarse, no disminuirse, porque es conveniente, no perjudicial, y que con la sangría se favorece el *éxtasis*, disminuyendo la tensión vascular y la hiperemia. En prueba de los anteriores asertos, refirió el Sr. Ribera el siguiente experimento, practicado en ranas: descubierto el mesenterio, se hizo en los vasos una inyección de suero, y desapareció el éxtasis sanguíneo, que volvió á producirse después de una sangría.

Yo encuentro en dichas afirmaciones una confusión poco conforme con las enseñanzas de la Ciencia, entre la hiperemia y la inflamación, estados morbosos diferentes, y por algo se estudian en capítulos separados en patología y en anatomía patológica; no distinguiéndose las dos especies de hiperemia, ni reconociéndose en las emisiones sanguíneas todas sus acciones fisiológicas, puesto que sólo se menciona la disminución de la tensión vascular, omitiéndose el aumento de la absorción, el cambio en la composición de la sangre y la modificación de la influencia nerviosa.

En la *hiperemia activa*, existe dilatación vascular, principalmente de las arterias, con mayor rapidez del curso de la sangre; y en la *pasiva*, la dilatación vascular corresponde á los capilares y á las venas pequeñas; el círculo sanguíneo se retrasa, y aun llega á cesar por completo, constituyendo en este caso el éxtasis sanguíneo. La inflamación, por el contrario, es un estado complejo, caracterizado principalmente por la detención ó cesación de la circulación, la diapedesis de los leucocitos y la formación de exudados.

Según las observaciones hechas en los animales, la esencia de la inflamación no es la hiperemia: sólo en la primera media hora de dicho estado morbo, provocado en el mesenterio de las ranas, se observa dilatación vascular y aceleración de la circulación en los capilares, arterias y venas; pronto sobreviene el éxtasis, principalmente en los capilares y venas; los leucocitos se adhieren á las paredes de los vasos formando la zona *blanca*; se reblandece y aumenta la viscosidad del cemento que une las células endoteliales de los vasos, siendo atravesado por los leucocitos mediante una de sus expansiones amibóideas; emigran también los hematíes, por efecto de la presión vascular aumentada y de la blandura del endotelio, y se realizan los *exudados inflamatorios*, seroso, fibrinoso, hemorrágico, celular y purulento.

Debo consignar que, á las seis ú ocho horas de iniciada la inflamación experimental en la rana, el gran número de leucocitos y de hematíes que se adhieren á las paredes de los capilares y venas pequeñas dificulta notablemente la corriente sanguínea; que más tarde el retardo de la circulación se observa también en las arterias, donde la sangre oscila más bien que progresa, y que en todo el territorio inflamado, ó cesa la corriente sanguínea, ó se halla muy dificultada.

Ente la hiperemia y la inflamación existen, pues, radicales diferencias: si la primera acompaña á la segunda, es generalmente de carácter *activo*; y cuando es *pasiva*, las emisiones sanguíneas se consideran contraindicadas por los partidarios del empleo de dichos modificadores terapéuticos.

El experimento citado por el Sr. Ribera, referente á la inyección de suero y á la sangría en la rana, nada prueba en contra de los modificadores en cuestión: en

primer lugar, porque la hiperemia no es la inflamación; en segundo, porque considero muy difícil la práctica de tales medios en animales tan pequeños como la rana; en tercero, porque no es lo mismo una enfermedad provocada que la espontánea; y en cuarto, porque subsistiendo la causa inmediata de la inflamación, de nada servirá la desobstrucción de los vasos por medio de las inyecciones, puesto que inmediatamente volverá á presentarse la misma lesión.

Por otra parte, los experimentos hechos en los animales demuestran que cuanto mayor es la presión vascular, más intensas son las lesiones propias de la flegmasia, diapedesis de glóbulos blancos y rojos de la sangre y exudados, y que, por lo tanto, el aumento de la hiperemia ha de ser perjudicial, no favorable, á la curación del padecimiento inflamatorio.

La observación clínica y la anatomía patológica enseñan, según mi opinión, que no sólo no es conveniente aumentar la hiperemia activa en las inflamaciones, sino que es tanto mayor la gravedad y el peligro de éstas, cuanto más intensa y extensa es la hiperemia. Esto sucede, por ejemplo, en la neumonía, en la meningitis, en la hepatitis, y, en general, en todas las flegmasias, según se observa en la sintomatología de las mismas durante la vida, y en las alteraciones anatómicas que se demuestran en la autopsia; siendo la doctrina más conforme con la experiencia y la razón, que la importancia de una inflamación está en relación directa de la hiperemia activa que la precede y acompaña.

Así es que los modificadores que disminuyen dicha hiperemia, como las emisiones sanguíneas, se han considerado siempre como los más indicados en el tratamiento de las flegmasias, siendo ésta una verdad, no sólo de sentido común médico, sino casi de sentido común vulgar, según mi humilde parecer.

Yo no puedo admitir que el efecto inmediato de las emisiones sanguíneas consista únicamente en la disminución de la tensión vascular, puesto que tales modificadores alteran también la composición de la sangre, favorecen las absorciones y ejercen influencia en las funciones del sistema nervioso.

Creo, por tanto, que la experimentación en los animales, la acción fisiológica, la experiencia clínica y el razonamiento autorizan el empleo de las emisiones sanguíneas en las inflamaciones; que siempre ha habido razón para aplicarlas el título de antiflogísticos, y que no hay fundamento sólido para que se les considere como flogísticos.

La autoridad de los grandes maestros de la Ciencia es favorable á la eficacia de las emisiones sanguíneas. Así es que las recomendaron Hipócrates, Galeno, Sydenham, Baglivio, Boerhaave, Van-Swieten, Stoll, Huxham, Borden, y, en una palabra, las más brillantes lumbreras de la Medicina.

En nuestra España, los médicos más ilustres han sido partidarios del empleo de estos modificadores terapéuticos. Citaré sólo dos opiniones.

Francisco Vallés de Covarrubias, el divino para sus contemporáneos y el Hipócrates español para sus sucesores, decía: «Verdaderamente concediera con facilidad que la sangría es el mejor de todos los auxilios que practican los médicos, porque es poderosísimo, muy conveniente y de muchas maneras, porque evacua, revele, refrigera, laxa las venas y aumenta la transpiración.»

Y Solano de Luque escribía lo siguiente: «Una sangría hecha en ocasión, libra de gravísimos dolores, de-

tiene perniciosos flujos, quita pesos y congojas grandes, libra del peligro, y da muchas veces ella sola la vida.»

En esta cuestión terapéutica, como en todas las que se refieren á los puntos dudosos ó controvertibles de la Medicina, me inspiro en el tan conocido apotegma de Baglivio: *Novi veteribus non opponendi, sed quoad fieri potest, perpetuo jungendi fœdere.*

Termino ratificándome en cuanto manifesté en mi Memoria sobre la *significación terapéutica de las emisiones sanguíneas*, y doy gracias muy expresivas á los señores académicos por la benevolencia con que se han dignado oirme.

Suspendida esta discusión,

El Sr. Rico continuó manifestando algunos pormenores relativos á las observaciones meteorológicas.

Habló de la acción de la luz, que en la actualidad es objeto de estudios especiales, y que por medio del espectroscopio puede revelar muchos misterios sobre la composición del aire y la acción que ejerce en el organismo humano. Citó la polarización atmosférica, la cual ofrece modificaciones curiosas, que pueden utilizarse probablemente para investigar la coincidencia de sus curvas con los caracteres propios de las enfermedades reinantes en los mismos tiempos.

Todo esto, que influye en la luz, debe no ser extraño á la existencia de miasmas, á que se atribuyen muchos estados morbosos.

Hay en el aire mucho que se escapa al microscopio y que se comprueba por muchos procedimientos físicos.

El Sr. Rico pasó después á ocuparse de la electricidad atmosférica. Dijo que en Madrid había observado que se aumentaba su energía desde el amanecer hasta las nueve ó diez de la mañana.

Es de creer que esto no deje de influir en el organismo humano, y convendría que se fijase en ello la atención.

Los vientos, que á veces modifican tanto el sistema nervioso, vienen cargados de electricidad.

Después de las nueve, la electricidad disminuye, para volver á aumentar hacia las seis de la tarde, aunque no llegue al grado que se observa por las mañanas.

Á propósito de esto, dijo que en una época de invasión cólera había observado que la energía eléctrica no era, sin duda, la causa; pero al menos influía en la aparición de casos de la enfermedad.

Con lo cual, y habiendo transcurrido la hora de reglamento, suspendió el Sr. Rico su discurso, y se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Marqués de Guadalerzas*.

VARIEDADES

ASTRONOMÍA MÉDICA

LA CONSTELACIÓN

ESTAFETA DE LOS MUERTOS (1)

Pero dejemos el cielo de los afectos, para volver al de la inteligencia. Y pues tengo el telescopio en la mano, nuevamente advierto al lector — á quien supongo en demanda de la estrella *Noticia* y su encendido séquito — que se prevenga contra la ilusión óptica, sufrida por mí mismo, de ver nada más que un cometa allí donde se tra-

(1) Véase el número anterior.

ta de una verdadera constelación. Yo me engañé de tal manera, al pronto, que hube de exclamar una y muchas veces para mis adentros, mirando á la *Noticia*: «¡Ah estrellita, estrellita, y qué cola has traído tan lucida! ¡Buen padre encendió la llama de tu vida, para que te pudiera faltar el aceite!» Hasta que, desojándome á puro mirar, me pareció ver que se desdoblaba en dos el foco, y pensé si el caso sería otro tal que el del cometa de Biela y si estaría ó no amenazado el de mi amigo de sufrir la misma próxima desaparición que aquél; cosa que no dejó de preocuparme y entristecerme, por tratarse, al fin y al cabo, del apagamiento de un astro emparentado, por decirlo así, conmigo en algún modo; como irradiado que había sido por la frente creadora de un cohermano mío, y no obstante lo ajeno que yo hubiere podido ser hasta entonces, y siguiera siendo, á todas las astrologías judiciales imaginables. Pero el telescopio del vivo interés me aguzó la vista y pude convencerme, con su auxilio, de que no había tal cometa y que las apariencias de su partición eran debidas á la colosal magnitud de la estrella *Letamendi*, que, cumpliendo las leyes de la gravitación, disputaba á la *Noticia* aquella misma influencia sobre los restantes astros del grupo sideral *Estafeta de los muertos*, á que ella había cedido en el hecho de irse hacia la *Noticia* y contribuir con todo su gran poder á constituir la en estrella *alfa* de esta constelación; una de las más hermosas del firmamento de nuestra literatura médica; de las en que más pura y limpia centellea la belleza del habla castellana. ¡El habla! ¡Supremo dón, función semidivina, que reflejas, grabas y multiplicas el pensamiento humano, sacándole triunfante hasta de las garras de la muerte, en demostración de ser él la quinta esencia de la vida, que no puede morir! ¡Oh tú, que eres para la idea lo que para el mundo de la Mitología la portentosa Venus, admite mi culto ferviente, aun cuando humilde, y no me niegues la ventura de penetrar en tu templo y vivir escuchando y entendiendo tus himnos armoniosos, en los cuales se siente vibrar el preludio de la inmortalidad! ¿De qué valdría que surgiera y bulle el pensamiento en la inmensidad del cerebro, si le faltaran las alas que la facultad del lenguaje ha de prestarle para salir del cascarón de su cuna y volar por el mundo exterior y propagarse? Falto de tal medio de expansión, no podría el pensamiento ser más fecundo que la persona privada de los órganos que dan forma externa á las iniciativas centrales del vasto aparato de la generación, las cuales acaban por apagarse si las falta el soplo avivador de las energías periféricas, completadoras de la lógica viviente de tan asombroso conjunto funcional. El afásico es, por lo tanto, un verdadero castrado del espíritu, como el sordo-mudo y el analfabeto son víctimas de formas diferentes de la impotencia del mismo; siendo esta la razón de que el siglo de oro de todos los pueblos sea también el siglo de oro de su idioma, y que el lenguaje haya de ser lo primero que anuncie y sirva para determinar la jerarquía del pensamiento, individual ó colectivo. Tal es el sentido de la literatura y tal el precio que debe concederse á la aparición de una pléyade literaria tan iluminante como la *Estafeta de los muertos*.

Pero hay todavía en este acontecimiento literario otro punto de vista que lleva la medida de su grandeza más allá de las antiguas fronteras, y consiste en la aproximación de las voluntades de los hombres de letras y de ciencia, atraídas por lo único que es capaz de realizarla en el mundo moral, que es la inclinación al bien,

la benevolencia; efecto y signo seguros de la penetración de nuestro espíritu por la verdad, á la que son proporcionales. Durante largo tiempo hemos tenido que envidiar los españoles á cuantos, por educados de otro modo, ayudaban á sus compatriotas á subir por la penosa cucaña de la vida, en lugar de tirarles de los pies. ¡Ya era hora de que — cual en la *Estafeta de los muertos* acontece — viéramos concordar resueltamente nuestro amor propio individual con los demás amores, inclusión hecha del merecido por la gloria ajena: en la alianza con el cual debemos buscar todos los hombres la fuente de dignidad por excelencia! En este concepto, la acogida que ha tenido en España la *Noticia* de Suénder es uno de los acontecimientos más satisfactorios y trascendentales que podían cumplirse entre nosotros; pese á la exigüidad aparente de su alcance, puesto que se descubre á su través el inmenso y expansivo carácter de aquella mudanza en nuestras costumbres públicas tanto tiempo hace suspirada. ¡Juntarse para la alabanza generosa de uno de nuestros compatriotas otros muchos y principales *del oficio*, sin mediar para ello imposición directa ni indirecta del Estado, de eso que se titula decorosamente la Política! ¡Ahí es nada la novedad! ¡Pues bien venida sea ella, y ojalá que fuese yo tan digno de recibirla y vitorearla como mi patriotismo quisiera que fuese vitoreada y recibida; por encima de lo que hayan de merecer, y con seguridad merecen, Suénder y sus acompañantes honorables; los cuales, en su calidad de fragmentos, aun cuando agigantados, del gran todo nacional, no pueden menos de subordinarse; siendo éste, en realidad de verdad y por lo mismo, el que por bien servido hace hoy estirarse y rejuvenecerse mis entumecidas potencias y ponerse en regocijado movimiento mis avíos de escribir arrinconados.

Habíamos manejado lindamente los españoles las armas de la guerra y ganado con ellas el preferente lugar que la Historia concede á los pueblos magnánimos. Á puro serlo, ha hecho el nuestro á la patria las ofrendas más costosas de que haya memoria entre los hombres, realizando actos de unión y de abnegación no superados. Pero, aun dentro de este mismo campo de nuestra grandeza nacional, han solido pecar de protestantes los caudillos españoles contra el que picaba más alto de entre ellos mismos; siendo frecuente que la gloria propia creyera vestir luto por la ajena, considerando como tal la del hermano. ¿Es compatible esta flaqueza con la prosperidad pública? Y si esto sucedía aun en aquello en que no sólo abundaban los colosos, sino que lo eran en su respectiva esfera casi todos los españoles, con mayor motivo había de ocurrir en los asuntos en que el pueblo no podía ir á la mano, como en la milicia, á sus apasionados corifeos, por faltarle lo primero y principal, que era el conocimiento de las cosas, nunca negado del todo á los soldados en las suyas: los cuales, y á fuerza de entenderlo — sobre todo en la época de nuestro apogeo —, entendían también de su propio poder y en las pretensiones de sus capitanes, atándoles cortos y hundiéndolos ó levantándolos cual merecían. Así se explica la muy larga historia de las glorias militares y del descuido de la enseñanza y la administración públicas en nuestra patria y la historia brevísima de nuestra paz, nuestra moderación y nuestra ciencia; lado flaco que la *Estafeta*, como gran parte de los trabajos de nuestro tiempo, viene á robustecer. ¡Bien hayan ellos!

Las Letras y las Artes, como plantas de gran espontaneidad, hallaron vida entre nosotros hasta en el calor

de las batallas y de los fanatismos y la sangre de los combatientes y de los mártires, cuanto más en el sol vivificador de la inspiración de un pueblo que escribía la tremenda historia de su existencia con la punta de la espada, sí, pero con no menor energía y fama y satisfacción propia que lo hiciera en su tiempo el pueblo romano; amén de realizarlo en extensión de tierra que éste no hubiera podido ni soñar Tamaña grandeza, hija de la innata al espíritu de nuestra raza, había de sumarse con ella y ser retratada por artistas y por literatos, como en la Grecia y Roma antiguas; que las flores de la imaginación y de los afectos son más tempranas que los frutos del raciocinio y piden menos labor que éstos al entendimiento; bastándolas, como á las adelfas ó la hortensia, la fertilidad del suelo y lo vital del aire para nacer, vivir y sorprender y encantar con su hermosura. Es así como el niño y el adolescente sacan de sus facultades naturales, precursoras de la madura razón, travesuras y bellezas contempladas y saboreadas por ésta con inacabable deleite, y muy á menudo con cierta sombra de duda acerca de su propia superioridad; si no es que asoma la nostalgia de aquel dulce bien, perdido por ella para siempre, y que la cueste no poco reconocer el tan supremo con que cuenta en sí misma. La *Noticia* de Suénder no ha caído en tales dudas, y, por consiguiente, no ha buscado en la historia de la patria otras conquistas que las muy santas del entendimiento puesto al servicio de la Humanidad y de la Ciencia, no al de las pasiones.

Por lo demás, todos los días vemos á los hombres científicos y los literatos manejar los idiomas, y los vemos influirlos, mas no hacerlos; no siendo nadie capaz de imaginar lo que será el lenguaje el día, todavía lejano, en que la sociedad humana haya salido del período guerrero, por no decir felino, que se marca bajo el cero del *intelectimetro*, de esa especie de instrumento de que toda inteligencia va provista, para satisfacer la continua necesidad de medir aquellas otras con las que ha de entenderse, y lo mismo sea que aplique ese instrumento ideal á los individuos que á las colectividades; salvo que si suele verse excedida, y quizá mucho, en los primeros la línea del hielo intelectual, no se ha dado en las últimas el caso de que la columna social traspase el afrentoso cero, por culpa de la insensibilidad que la mayor parte de ella ofrece á la acción elevadora de un sol de sabiduría que no llega á los antros en que vive sumida esa gran parte. Por manera, que la Humanidad cuenta, indudablemente con mayor ó menor número de sabios, pero ella está muy lejos de serlo todavía. ¿Lo será? ¿Quién lo duda! Los miles de años transcurridos han sido pocos para darse por terminada la infancia de ser tan perdurable; y como él es quien habla por boca del idioma, y no los contados individuos instruídos, síguese lo que he dicho de que éstos le acicalen y le pulan, mas no así que le fundan ó le funden; á pesar de lo cual, ¡cuánto es todavía el influjo de ellos sobre él! ¿Qué será, andando el tiempo? Puede esto calcularse por la diferencia que se advierte entre el hablar de las gentes bajas y las altas y el de la misma última clase de ellas, según su tan distinta jerarquía. ¿Qué prueba este hecho, si no es la fidelidad con que el lenguaje copia ó, por mejor decir, fotografía el pensamiento? Mas ¿no es cosa natural que así suceda, tratándose de secciones de un mismo aparato, que concurren armónicamente á un objeto común; que en el presente caso es el de generar y exteriorizar nuestras ideas? Tamaña solidaridad, sinóni-

ma de correspondencia entre los diferentes elementos funcionales, se reverbera en la matemática proporción guardada por el pensamiento y el lenguaje, igual que por el lenguaje y pensamiento; siquiera parezca esto un juego de palabras, en vez de la expresión de la ley cíclica, que convierte los efectos en causas de las causas; especie de rebote generador, sin el cual quedaría sustituida en el Universo la fecunda sociedad orgánica, constitutiva de los seres, por el estéril salvajismo de las moléculas aisladas, ahuyentador de la vida, cuanto más del perfeccionamiento de ella; en el que, por su parte, la toma el lenguaje para con el vivir de las ideas, como el de éstas para con el de aquél; animándose recíprocamente uno al otro.

El novelista y demás cultivadores de la amena literatura usan otro lenguaje, dentro del mismo idioma, que aquellos escritores dedicados á la Filosofía y á las Ciencias; cosas no sinónimas para mí, que veo en la primera la descendiente futura de las segundas; pero que, como no hallo á éstas todavía en su adultez, no las juzgo capaces de semejante sucesión, y he de creer que la respectable voz tenida actualmente por la de dicha Filosofía, es la de un dúo cantado por el viejo Apolo y la tierna Ciencia, de que se siente enamorado, no siquiera los vagidos de la Filosofía legítima; aún no nacida, cuanto más en estado de sacudirse su moscón y hablar por cuenta propia.

El observador que desde la literatura amena se dirige á la científica, va notando por el camino la escasez gradual—que acaba en desaparición—de los sinónimos, hipérbaton, ampliificaciones, circunloquios y metáforas de todo género, del floreo peculiar á la imaginativa, lo propio que del relampagueo y fulguraciones del sentir, percibiendo en su lugar una creciente concisión y propiedad del discurso, en el que va dejando de predominar el afán de hacer gracia ó mover de cualquier manera los afectos, si no es que los instintos, sustituido por una tendencia decidida á la austera exactitud, como señal de ir estando menos lejana la verdad. ¿Será extraño que abunden (y lo propio ahora que antes, y en mucho tiempo) quienes hallen más sabrosa la lectura de romances y novelas que la de los muy sosos libros de Matemáticas ó de Fisiología? Pues ¿no hemos visto poco hace á un múltiple académico declararse entusiasta condenador de todos los escritores científicos, tanto como patrono de cuantos son llamados amenos, «el más incorrecto de los cuales puede pasar (según él dice literalmente) por un dechado de pureza (¡cuántas *pes!*), casi por un clásico, al lado de los que son tenidos por más literatos entre los tratadistas (¡cuántas *tes!*) de Medicina, de Matemáticas, de Filosofía y aun de Bellas Artes?»

Tan significados cambios en la naturaleza del lenguaje son comparables á los que se presentan en las varias zonas de vegetación, estudiadas por latitudes ó altitudes, ó á las diferencias que se notan entre el carácter y demás de las varias edades, ó entre las diversas épocas y líneas de civilización. Es la distancia que media entre todo cuanto está cerca ó lejos de su origen; porque la manoseada Minerva, saliendo adulta y cubierta de todas armas de la cabeza de Júpiter, sólo ha existido en la soñadora mente de hombres más niños que nosotros.

Conozco — y antes que yo lo habrá conocido ya el lector — que estoy abusando de mi entorpecida pluma, empujado quizás por cierta suerte de embriaguez, respirada en la etérea atmósfera de la *Estafeta de los muertos*, y que, de no reducirme prontamente al silencio, podría

yo mismo dar motivo para que se maldijera de aquello que me propongo enaltecer. Pero no tengo valor bastante para dominar la singular excitación de que soy presa y dejar de decir y vociferar que la lengua de mi patria, aquella en que han escrito Suénder, Comenge, Letamendi, Pi y Molist y demás colaboradores de la *Estafeta*, reproduce en la claridad de sus eufónicos elementos la de la imaginación nacional, como en el equilibrio de las vocales entre sí, y de ellas con las consonantes, encuentra el de las potencias del juicio su eco fiel y como se ostenta en las conexiones de la Ortografía y la Prosodia el triunfo de la Lógica, hija de ese equilibrio. Quizá tenga que envidiar el español al griego y al latín las declinaciones, favorables á la concisión y al multicolor, aunque tal vez menos de lo que el juego de las preposiciones lo es á la cadencia y al relieve, por lo cual, y en nombre de éstas, cabe dejar irse la una ventaja por la otra; pero en limpieza de sonoridad, de diafanidad fonética, quédase muy atrás del castellano el idioma de los espíritus, dip-tongos impropios y duplicidad de vocales, consentidor, entre otras cosas, de que haya quien escriba *harmonia* por *armonia*, en tributo al espíritu que coronaba la *a* inicial de la palabra griega. En cuanto al latín, notoria es la desventaja que le proporcionaba su abuso de la *u*, la más oscura de las vocales; abuso puesto abultadamente de manifiesto por el idioma rumano, al dilapidar éste las copiosas *ues* heredadas de su padre, el latino, conforme aparece, por ejemplo, en la palabra *bulitinulu* (*boletín*), que puede servir como muestra de la lúgubre entonación consiguiente al predominio de esa negra vocal. En cuanto á las relaciones entre la Prosodia y la Ortografía griegas y latinas, no cabe resolver de plano, por oponerse á ello la silenciosa muerte, que no nos deja oír la auténtica voz de esos idiomas; dándose así motivo al desacuerdo entre la que hoy alzan en su lugar aquellos que han venido á sustituirles más directamente (griego moderno é italiano) y las opiniones de ciertos filólogos, que han dedicado á este interesante asunto sus investigaciones; mas sí puede afirmarse que, aun negando la razón á quienes más distan de admitir la concordia literal entre una y otra de tales partes de la Gramática latina y griega, no es probable que éstas, y con particularidad la última, superasen á la castellana en la intimidad y buena correspondencia de tan hermosa y conveniente, tanto como descuidada y rara, conexión. Y esto en cuanto á la parte que podría mirarse como anatómica ó meramente instrumental de nuestra Gramática; pues respecto al modo de ser manejada, que es como decir respecto á su Fisiología ó Sintaxis, entendida en su más lata acepción, es por demás natural que aparezcan y luzcan en el castellano aquella misma viveza de imaginación, aquel equilibrio de potencias y aquel lógico espíritu poco ha reconocidos, y de los cuales tienen que resultar la concisión, la belleza y la propiedad, como otras tantas majestades literarias, poseedoras de toda autoridad y de toda gallarda vestidura. Dice un amigo mío que las vocales y las consonantes son respectivamente la carne y los huesos de los idiomas, sobrando huesos á los del Norte y carne á los del Mediodía, excepción hecha del español, que ni peca de blando ni de duro. Y esto me trae á la memoria lo que oí referir á una familia de mi amistad y de las más dadas á viajar que he conocido, la cual, y haciéndolo por Noruega, se vió interpelada por un muy cortés y respetable compañero de viaje, que deseaba saber cuál era el idioma de nuestros compatriotas, el más hermoso que

había llegado jamás á sus oídos, según se complacía en asegurar. Y no fué sólo esto, sino que, como diese la casualidad de apearse todos en la misma estación del ferrocarril y pasar la noche en la misma fonda, el mismo entusiasta viajero, que poseía regularmente el francés, suplicó á nuestros buenos españoles que hablaran en castellano delante de un amigo suyo que les presentó al efecto, y á quien sin duda había comunicado su opinión sobre la eufonía de nuestra lengua. Pero ¿hay quien ignore aquello, atribuido al emperador Carlos V, de «hablo en alemán á los caballos, en francés á los hombres y en español á Dios»?

EDUARDO SÁNCHEZ Y RUBIO.

(Se concluirá.)

CONSULTORIO

PREGUNTAS

530. En el *Boletín Oficial* de esta provincia (Soria), del día de ayer, aparece una circular del señor administrador de Hacienda en la que se hace una clasificación de los médicos de esta provincia, fijando á cada uno la clase de patente que debe sacar. De 53 pesetas que, con los recargos consiguientes, pagábamos antes la mayoría, se nos obliga ahora á pagar, en el término de quince días, á unos 70 pesetas, á otros 90 y á algunos 100. ¿Así ya pueden aumentar los ingresos del Erario!

Pero ¿y el párrafo 4.º del preámbulo del real decreto de 13 de Agosto? ¿Y el artículo 10 del mismo real decreto? — G. C.

531. Los médicos titulares ó municipales que están sujetos al descuento del 11 por 100 de sus sueldos y que no ejercen la profesión sino única y exclusivamente como tales titulares, ¿deben tomar la patente para cumplir las obligaciones de su cargo? — A. T.

532. Los médicos de establecimientos penales dependientes de Gracia y Justicia que cobran su haber con el 11 por 100 de descuento y que no visitan, limitándose al ejercicio de su profesión dentro del establecimiento, ¿necesitan la patente para que sean válidas las certificaciones que se ocurran en la población penal y para que se despachen sus recetas? — A. T.

533. Los médicos titulares, según varias resoluciones del Consejo de Estado, no pueden ser considerados como dependientes ni empleados de los Ayuntamientos, ni están, por tanto, sujetos al descuento de sus sueldos como los demás individuos que forman parte de la Administración, tanto municipal como provincial ó del Estado. ¿Estoy en lo cierto al asegurar esto? — J. J.

534. Un médico de partido tiene un anejo, y al contratar con éste, hace dos años, por ocho, firmaron el contrato la mayoría de los vecinos. Todos en absoluto pagaron su iguala durante dos años; mas uno de los que no firmaron (á pesar de lo cual ha pagado esos dos años), por haberle fallecido un hijo deja de llamar al médico contratado y busca á otro. ¿Tiene derecho el médico que asiste aquel vecindario á considerar contratados á todos los vecinos y á cobrar la iguala á ese que buscó otro médico? — A. C.

RESPUESTAS

530. Si realmente — como es de creer, dada la respetabilidad del consultante — ha aparecido en el citado *Boletín* la circular á que se hace referencia, no hay que decir que está en abierta contradicción con el espíritu y la letra del real decreto de 13 de Agosto. En su consecuencia, como á éste y no á la circular han de atenerse los profesores, juzgamos que, á pesar de la circular, tie-

nen perfecto derecho para sacar la patente que crean les corresponde, sin que el administrador de Hacienda ni nadie pueda coartarles esa libertad.

531. El médico que desempeñe un cargo retribuido de fondos municipales, provinciales ó generales, de cuyo sueldo se le descuenta un tanto por ciento, y que se limite *pura y exclusivamente* al desempeño de ese cargo, no creemos tenga obligación de sacar patente. Pagarán contribución los médicos que ejerzan *libremente* la profesión: pondremos algunos ejemplos para aclarar este concepto. El catedrático que se limita exclusivamente al desempeño de su cargo y que *no ejerce la profesión*, no paga patente, ni puede en manera alguna pagarla: el Estado le retribuye la enseñanza que da, pero le exige también una contribución, que es el descuento que de su sueldo le hace. El médico del Instituto de Vacunación del Estado, que *no ejerce la profesión*, no debe, no puede pagar patente, porque del sueldo que le da aquél abona un tanto por ciento como contribución. Otro tanto decimos del médico que *no ejerce*, pero que ocupa un puesto en la Secretaría del Consejo de Sanidad, ó en la Sección de Sanidad del Ministerio. La cosa es para nosotros tan clara, que no requiere que nos detengamos más en ella.

532. Queda contestada con la respuesta dada á la pregunta anterior.

533. Los médicos titulares no son empleados propiamente dichos, sino contratistas. Sin embargo, desde la real orden de 13 de Enero de 1877 están equiparados á los demás funcionarios municipales, y han de sufrir sus sueldos los descuentos consiguientes.

534. Si en el contrato se hace constar que comprende todo el vecindario, y las firmas allí estampadas son representación legal de todo aquél, tiene el médico perfecto derecho á cobrar la iguala á todos los vecinos, visítele ó deje de visitarlos (por voluntad no suya, sino del cliente).

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 712,38; mínima, 703,41; temperatura máxima, 26°,6; mínima, 0°,3; vientos dominantes, N., NE. y NO.

Sigue marcándose el predominio de los afectos catarrales, y en ellos la índole infecciosa benigna en la mayoría de los casos, pero en algunos afectando la forma de neumonías gripales infectivas. Las fiebres gástricas catarrales, las reumáticas y las bronquitis catarrales son también numerosas. En los afectos crónicos del aparato respiratorio y circulatorio se han anticipado, relativamente á otras épocas análogas, las complicaciones catarrales y los estados congestivos intercurrentes. En los niños no se muestran con carácter epidémico ninguna de las afecciones propias de esta edad de la vida.

CRONICA

Asociación entusiasta. — La Asociación Médico-Farmacéutica de Noya (La Coruña), en las sesiones hasta ahora celebradas, ha tomado, entre otros, los siguientes acuerdos, que, con gusto, damos á conocer á nuestros lectores:

«Ningún facultativo expedirá certificación de defunción para quien haya fallecido bajo la asistencia de un intruso.

«Ningún farmacéutico despachará fórmulas ó recetas que no sean firmadas por doctor ó licenciado.

«Para los que faltaren á estos acuerdos se establecie-

ron las penas de reprensión privada ó pública y multa, según los casos.

»Acordó también dicha Asociación elevar á las Cortes dos exposiciones: una, que ya se está firmando, pidiendo que sean consideradas como delitos las intrusiones en Medicina y Farmacia, y otra reclamando la protección del Estado, mediante una pensión, para la viuda y huérfanos del médico que, cumpliendo su humanitaria misión, muriese durante una epidemia.»

Todos estos acuerdos son una prueba de la vitalidad de dicha Asociación, que deseamos ver aumentada de un modo creciente, para lo cual excitamos á sus miembros á que no desmayen en sus iniciativas hasta ver coronada su obra con la regeneración completa de la clase, á que todos aspiramos.

Oposiciones. — Los opositores á la cátedra de Terapéutica y Materia médica vacante en la Universidad de Granada se presentarán el sábado próximo, 13 del actual, á las cuatro de la tarde, en la sala de profesores de la Facultad de Medicina de Madrid, para proceder al sorteo de trincas.

Por su parte, los opositores á las cátedras de Obstetricia vacantes en las Facultades de Granada y Valencia deberán concurrir el lunes 22 del corriente, á las cuatro de la tarde, á la sala de grados de la Facultad central de Medicina, para proceder también al sorteo de trincas; y los opositores á la cátedra de Histología de la Facultad de Sevilla, el 29, á igual hora y para el propio objeto, á la cátedra 3.^a de San Carlos.

Obra nueva. — La librería de J. B. Baillière et Fils, de París (19, rue Hautefeuille), acaba de publicar una obra con el título de *La pratique journalière de la médecine dans les hôpitaux de Paris* (Enfermedades microbicas y parasitarias, intoxicación, afecciones constitucionales), por el Sr. Paul Lefert. Forma un volumen de 288 páginas y se vende encuadernado á 3 francos.

Unión Médico-Farmacéutica. — Por enfermedad de nuestro querido amigo el médico de la Penitenciaría-hospital del Puerto de Santa María, D. Antonio de Torres Sola, no ha podido publicarse dicho periódico en la fecha anunciada. En cuanto se restablezca por completo nuestro amigo, volverá á publicarse el periódico que dirige y que se halla completamente identificado con las Asociaciones médico-farmacéuticas españolas.

Consulta en la Princesa. — Por considerarlo de interés, reproducimos el cuadro de especialidades y días correspondientes de consulta en la establecida en el Hospital de la Princesa:

Enfermedades de las vías urinarias — Martes, jueves y sábados.

Corazón y vías respiratorias. — Martes y sábados.

Cirugía general, enfermedades secretas y de la piel. Lunes y jueves.

Laringe, nariz y oídos. — Miércoles y sábados.

Matriz. — Lunes, miércoles y viernes.

Enfermedades de los niños. — Lunes y viernes.

Nerviosas. — Lunes y viernes.

Aparato digestivo. — Martes y sábados.

Enfermedades de los ojos. — Lunes y jueves.

Todas de ocho á diez de la mañana.

Sea enhorabuena. — Ha vuelto á encargarse de su cátedra de Patología general, en la Facultad de Medicina de Madrid, el catedrático y decano D. José Letamendi.

Amigos, compañeros y discípulos han tributado al sabio profesor una ovación tan espontánea como entusiasta y merecida.

Curso de laringología. — A primeros del próximo Noviembre, el Dr. D. Ricardo Botey abrirá en su Casa de Curación, de Barcelona, un curso de laringología y rinología para los médicos que quieran familiarizarse con el diagnóstico y tratamiento de los padecimientos laringeos y nasales. Este curso durará tres meses, teniendo lugar las lecciones prácticas los lunes, miércoles y viernes, no festivos, de todas las semanas.

Los estudiantes de Medicina del tercero y cuarto año serán también admitidos.

Para matricularse, dirigirse al domicilio del Dr. Botey, Vergara, 4, entresuelo, Barcelona.

Otro Colegio de médicos. — Según leemos en la prensa catalana, se ha constituido ya en Barcelona un Colegio de médicos semejante al de esta corte. En otro número daremos cuenta á nuestros lectores de los profesores que componen la Junta Directiva.

Defunción. — Ha fallecido en Cádiz el doctor en Medicina y Cirugía Sr. D. Domingo Moresco y Burrago (q. e. p. d.), padre de nuestro amigo y compañero el doctor y catedrático de la Facultad de Medicina de Cádiz D. Enrique Moresco.

El Dr. Moresco era un profesor ilustradísimo, de afa-ble y cariñoso trato, y por ello estimado, y contaba con numerosos amigos que hoy lloran su pérdida.

Por designios de la suerte, desde sus comienzos ejercía la profesión en las flotas mercantes, habiendo llegado á ocupar, como médico, un puesto distinguido en la Compañía Transatlántica.

Tanto á su señor hijo como á su distinguida familia, les deseamos cristiana resignación para soportar tan irreparable desgracia.

Pérdida. — La ciencia oftalmológica acaba de perder á uno de sus más entusiastas y apasionados apóstoles con el fallecimiento recientemente acaecido de Mr. Gillet de Gramdemont.

Entusiasta de las investigaciones científicas, lo mismo acudía al laboratorio que á la clínica, y en todas partes dejó huella de sus profundos conocimientos y de su espíritu observador.

Entre sus trabajos más salientes, son dignos de aprecio su proceder operatorio para el ptosis, y en mecánica oftalmológica un perimetro y un cromatoptomo de ingenioso mecanismo, de fácil y cómodo manejo.

Descanse en paz.

Un herbolario listo. — Refiere un periódico farmacéutico francés que hay un herbolario en Nimes que se dedicaba á la explotación de una especialidad por él imaginada ó inventada, el cual herbolario fué denunciado por el Sindicato de farmacéuticos, por ejercicio ilegal de la Farmacia.

El hecho no tiene nada de sorprendente, porque en Francia, como aquí en España, hace y vende de estos menurjes todo el que gusta de tales *entretenimientos*; pero es el caso que el herbolario expendía un «Jarabe higiénico de G.», y para resistir á la acción contra él dirigida, sostuvo con toda seriedad que su jarabe no es un medicamento, puesto que su fórmula no se halla en el *Codex*, y añadió que debía considerarse como un remedio secreto que los farmacéuticos no tienen derecho á vender. De esto se desprendía naturalmente que el Sindicato no podía alegar derecho alguno para mostrarse parte civil. Y para completar su defensa, sostuvo también el herbolario que, siendo su jarabe puramente higiénico, reunía las condiciones de un artículo de libre comercio.

El Tribunal no se convenció, y dando por desprovis- tas de fundamento aquellas habilidosas objeciones, declaró que, secreto ó no, el producto en cuestión vendido por un intruso hace concurrencia á la industria reglamenteada de los farmacéuticos; que el jarabe del herbolario G... contiene ruibarbo y sen, y es, por consiguiente, un medicamento, y que, en vista de todo, debía condenar al aludido á 500 francos de multa por ejercicio ilegal de la Farmacia, y á 100 francos como indemnización de perjuicios al Sindicato. Además, le condenó á publicar la sentencia en uno de los periódicos de Nimes, á elección de la parte civil.

Necrología. — El sabio catedrático de Zoología y decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, D. Laureano Pérez Arcas, ha fallecido en Requena. ¡Descanse en paz el anciano maestro!

Diccionario de electricidad. — Un *Diccionario de Electricidad y Magnetismo* completo, y en lengua castellana, era de suma necesidad para España.

Los Sres. Bailly-Bailliére é Hijos emprendieron hace algunos meses la publicación, por entregas, del *Diccionario de Electricidad y Magnetismo* de Lefèvre, y hoy está ya terminado. Tenemos el gusto de recomendarlo muy eficazmente á nuestros lectores, pues es una verdadera enciclopedia eléctrica que contiene cuantos datos

se puedan necesitar; forma un tomo de más de 1.000 páginas y 1.126 grabados intercalados en el texto.

Títulos de médicos y farmacéuticos. — Un amigo nuestro, que se ocupa en la actualidad en la redacción de un dictamen por extremo importante para las clases médicas, se ha procurado una estadística de los títulos de licenciado en Medicina y Farmacia expedidos desde 1876 hasta la fecha, de la cual estadística ha tenido la bondad de entregarnos la copia que seguidamente ofrecemos á nuestros lectores:

		Títulos de licenciados en Medicina, médicos habilitados, etc.	
Año de 1876.		Idem de licenciado en Farmacia	700
— 1877.		Medicina	192
— 1878.		Farmacia	328
— 1879.		Medicina	281
— 1880.		Farmacia	881
— 1881.		Medicina	294
— 1882.		Farmacia	868
— 1883.		Medicina	254
— 1884.		Farmacia	708
— 1885.		Medicina	226
— 1886.		Farmacia	1.060
— 1887.		Medicina	214
— 1888.		Farmacia	668
— 1889.		Medicina	224
— 1890.		Farmacia	636
— 1891.		Medicina	164
— 1892.		Farmacia	568
— 1893.		Medicina	135
— 1894.		Farmacia	373
— 1895.		Medicina	125
— 1896.		Farmacia	502
— 1897.		Medicina	152
— 1898.		Farmacia	384
— 1899.		Medicina	164
— 1900.		Farmacia	409
— 1901.		Medicina	162
— 1902.		Farmacia	435
— 1903.		Medicina	170
— 1904.		Farmacia	448
— 1905.		Medicina	140
— 1906.		Farmacia	384
— 1907.		Medicina	163
— 1908.		Farmacia	333
— 1909.		Medicina	150
— 1910.		Farmacia	292
— 1911.		Medicina	167

Total en los dieciocho años que comprende esta relación: Medicina, 10.477; Farmacia, 3.377.

Hasta el 22 de Septiembre de 1894 se habían expedido 221 títulos de médicos y 93 de farmacéuticos.

De esos catorce mil y pico de profesores de Medicina y Farmacia, los más viejos contarán ahora no mucho más de cuarenta años de edad.

Nuestro ilustrado y diligente amigo no ha logrado hasta ahora proporcionarse la estadística correspondiente á los años que median desde el de 1869 al de 1876, época en la cual, como es sabido de todos, á los títulos expedidos por los claustros de las Universidades oficiales, hay que agregar los que expidieron las Escuelas libres de entonces.

Erratas. — En el artículo que con el epígrafe *Las nuevas bases para la ley de Sanidad* publicamos en el número del 16 de Septiembre se cometieron las siguientes erratas:

En la primera línea de la página 584, primera columna, segunda subcolumna, dice: «á propuesta de un titular», y debe decir: «á propuesta de un tribunal». En la misma página, segunda columna, línea 36, dice: «que les indujesen á la indiferencia», debiendo decir: «que les indujesen á tal indiferencia».

Recomendamos el Vino Escrivá, iodo-tánico-fosfatado, aperitivo, tónico, reconstituyente, succedáneo del aceite de hígado de bacalao. Su autor, J. Escrivá, farmacia Estrella, Fernando VII, Barcelona.

E. Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

VACANTES

— La de id. id. — por renuncia — de Membrillera (Guadalajara). Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y 180 fanegas de trigo por igualas con los vecinos pudientes. Consta el pueblo de 209 vecinos y dista una legua de la estación de Jadraque. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Ceferino Fraguas.

— La de id. id. — por traslado — de Saelices Guadalupe (Guadalajara). Dotación 200 pesetas anuales por Beneficencia y 300 fanegas de trigo por igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Ceferino Benito.

— La de id. id. — por renuncia — de Almaraz (Cáceres). Hab. 800. Dotación 975 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Lucas García.

— La de id. id. — por defunción — de Talaveruela (Cáceres). Hab. 720. Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde don Francisco Timón.

— La de id. id. de Lousame (Coruña). Hab. 5.000. Dotación 990 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Rosendo Fontán.

Reparto de Obras.

Hemos repartido á todos los suscritores de la **Biblioteca** de Madrid y provincias el tomo II de la magnífica obra **Medicina Operatoria** del Dr. Karl Löbker.

Igualmente hemos remitido dicho tomo, **encuadernado en tela á la inglesa**, á los que tienen pagada la encuadernación.

A los suscritores que no hubiesen recibido alguno de dichos tomos, rogámosles nos lo pidan en lo que **resta de este mes**.

Dentro de breves días nos veremos obligados á **girar** contra los suscritores que no han abonado aún el importe de este año.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Aliaguilla (Cuenca). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las igualas con 300 vecinos pudientes, que producen unas 200 pesetas. Este pueblo es de clima saludable, no tiene masías ni agregados, se halla á tres leguas de Utiel, donde hay línea férrea para Valencia. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. José Hernández.

— La de id. id. — por traslado — de La Ventosa (Cuenca). Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las igualas con 180 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 1.º de Noviembre al alcalde D. Miguel Balmisa.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Pedro Rodríguez (Ávila). Dotación 435 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con 150 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Noviembre al alcalde D. Valentín Martín.

— La de id. id. de Povedilla (Albacete). Hab. 750. Dotación 320 pesetas anuales por el presente año económico y con 500 los venideros por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Melitón Arenas.

— La de id. id. de La Garrovilla (Badajoz). Hab. 700.

Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia á 15 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Antonio Alvarez García.

— La de id. id. — por renuncia — de Ubidea (Vizcaya). Hab. 500. Dotación 1.500 pesetas anuales por la asistencia de 8 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Bernardo Ibarguchi.

— Las tres de id. id. supernumerarios adscritos al Cuerpo Médico municipal de Bilbao. Estas plazas han de ser cubiertas mediante concurso público, y los aspirantes que deseen ser admitidos en él deberán necesariamente presentar con la instancia, dirigida á mi autoridad, el título profesional y la hoja universitaria de estudios, además de los documentos que acrediten sus méritos y servicios. Los derechos y obligaciones inherentes á este cargo se hallan especificados en el Reglamento del expresado Cuerpo, con las modificaciones acordadas por el Excmo. Ayuntamiento, de que además de dichas obligaciones, tienen la de acudir á prestar sus servicios profesionales donde las necesidades lo exijan y lo determine la Corporación municipal, por cuyos servicios, en cada caso, les será asignado el sueldo que se estime conveniente. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde-presidente D. Emiliano de Olano.

CALENTURAS.

Aconsejamos á los señores médicos que para la pronta y completa curación de las **fiebres palúdicas rebeldes** empleen las **Grajeas Lope Rupérez**, de seguro éxito, sancionado por la clínica. Son inmediatamente disueltas por los jugos digestivos, circunstancia necesaria para su rápida absorción, teniendo además la buena cualidad de ser muy gratas al paladar.

Venta en las farmacias, á **3 pesetas caja**, y al por mayor en Madrid, Melchor García; y además, en Almería, Vivas Pérez; Cartagena, Adolfo Fernández; Córdoba, Fuentes Hermanos y García Martínez; Don Benito, Ruiz González; Granada, Rubio y Pérez; Jerez de los Caballeros, Saiz Martínez; La Carlota, Cabello; Málaga, Canales; Rincón del Soto, Colís; Sevilla, Dr. Mateos; Soria, Lacalle; Valladolid, Calvo y Cacho, y en **Villa del Río** (Córdoba), **farmacia del autor**, quien tendrá verdadera satisfacción en mandarlas **gratis** al doctor que no las conozca y quiera ensayarlas.

— La de id. id. — por dimisión — de Ledaña (Cuenca). Dotación 500 pesetas pagadas por trimestres vencidos del Presupuesto municipal, y además el igualatorio de los vecinos de la población, que tiene 1.670 almas, ó sea 500 vecinos. El nombrado tendrá la obligación de asistir gratuitamente á 40 familias pobres que designe el Ayuntamiento. Los aspirantes que se hallen adornados de los requisitos prevenidos por la ley, presentarán sus instancias ante la Alcaldía en el plazo de treinta días, á contar desde el siguiente al en que se inserte el anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia. — El alcalde, *Francisco García y Medina*.

— La de id. id. de El Herradón (Ávila), partido de Cebrosos. Hab. 831. Dotación 500 pesetas por la asistencia de 14 familias pobres, quedando en libertad el agraciado para hacer contratos particulares con 150 vecinos acomodados á razón de 12,50 pesetas anuales. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Pablo Martín Gutiérrez.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy la *Correspondencia*, que es numerosa.)

très Honoré cher l'abbé. J'ai reçu avec une
 longue analyse (3 grandes pages) du travail d'Oppenitz.
 Les résultats sont vraiment pas les plus hauts importants même.
 la flore glabreante écrite et l'analyse zoographe fidèlement
 des forces, augmentant en poids et se débarrassant des
 symptômes catarrhales (concretes). Vous êtes la maître de
 l'analyse à Paris, faites donc des examens, aussi positifs que possible.
 Expandez à leur à améliorer tous ces matériaux. Vous savez
 qu'il existe le sommet de l'échelle naturelle à Paris.
 Pilsbong Je vous envoie

Il est demandé si l'on peut aller à la messe sans payer la messe.
On répond que non, car la messe est un acte de culte et non un acte de commerce.
Il est demandé si l'on peut aller à la messe sans payer la messe.
On répond que non, car la messe est un acte de culte et non un acte de commerce.

Ein grauer Hute, je
 weniger man, desto besser.
 Notwendig, C. E. Brown Liquid

La tercera edición, corregida y aumentada con la última Memoria que presentó el eminente fisiólogo á la Academia de Ciencias de París, lleva además su retrato y el autógrafo adjunto.

De este libro, que interesa á todos los médicos, porque explica la historia del método Séquardiano, la técnica operatoria y una exposición de casos clínicos, se ha hecho una gran tirada á fin de poderlo vender á

Se hallará en todas las buenas librerías y en casa del editor A. de San Martín, Puerta del Sol, 6, Madrid.

Remitiéndonos, además de su importe, un

DOCTOR VALDÉS GARCIA

Excelente tónico y poderoso alimento para combatir las enfermedades del estómago, hígado e intestinos; anemia, consunción, tisis, escrófulas, y para los convalecientes de enfermedades agudas y operaciones quirúrgicas.

Representante en España, RAFAEL TRUÑO, Fuencarral, 57, segundo derecha.

Por mayor, MELCHOR GARCIA, Capellanes, 1, duplicado.

De venta, Farmacia de Raimundo, Atocha, 25, y en las más acreditadas. Madrid.

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un**

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos) .. .	1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos).	0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montero, 8

los señores médicos.

A La Papelería de S. Navas, Preciados, 29, ofrezca á los señores médicos la tarjeta de visita en litografía, tamaño corriente á 2 pesetas 50 céntimos el 100; id. tamaño extra ó de mo'a, 3 pesetas. También esta casa tiene el nuevo modelo impreso para las recetas con patente, clase Y número á 7,50 pesetas cada millar.

Administración del oxígeno.
Folletos explicativos gratis.
Grada, 3 y 5, 3.º derecho Madrid

Se ha puesto á la venta la tercera edición del *Tratamiento de las hernias y Consejos á los que las padecen*, por el especialista **Dr. Bercero**. Tiene 160 páginas de buen papel y 80 grabados. Se vende en las buenas librerías á 1,50 pesetas; se remite por correo á 2 pesetas, y certificada á 2,50.

Puede pedirse á la Redacción de este periódico, ó á las casas del autor, Preciados, 50, Madrid, y Libertad, 8, Valladolid.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Pildoras y Jarabe

DE

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía. - Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solución

BLANCARD

Comprimidos

de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES | DENTARIOS, MUSCULARES,
UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. - Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Dosis por día: Gránulos (1 a 3). - Solución para uso interno (10 a 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" - DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Depósito G^{al}: F^{ma} COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.

COTA, PIEDRA, REUMA

son curados con las

SALES GRANULADAS EFFERVESCENTES

DE LITINA

de Ch. LE PERDRIEL

LE PERDRIEL et C^{ie}, Paris.

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO - CREOSOTIZADO

ANTISEPTICO INCOMPARABLE

PARIS 43 RUE DE SAINTONGE PERFECTAMENTE TOLERADO Y TODAS LAS FARMACIAS

LAS

ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS
GONORREAS
FLUJOS BLANCOS
DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin causar ni molestar los organos digestivos por las

PILDORAS

e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Extiase sobre cada coja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier

Paris, 22 Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Ron per las dos puntas de la Ampolla, recoger el liquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy

con IODURO de ETILO

Alivio inmediato y curación completa de: **ASMA**

Ampollas Boissy

con NITRITO de AMILO

Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de PECHO**

SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE

de IODURO de SODIO

DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

(Coca-Tefina Analgésica Pausodun).

CEREBRINA

JAQUECAS * NEURALGIAS

Vértigo estomacal, Zona, Lumbago, Molimiento

CÓLICOS MENSTRUALES

Una cucharada común a cada período del acceso.

C. BROMAD y C. YODADA: Neurastenia, Neurosis, Neuralgias rebeldes, Reumáticas, etc.

CEREBRINA QUINIADA

(Cerebr., Acónito, Helenio, odelina, Quinina)

CATARRO EP DEMICO, INFLUENZA, FIEBRES ERUPTIVAS, CÓRIZA, BRONQUITIS

De 1 a 3 cucharadas comunes al día.

EL FRASCO EN FRANCIA..... 5 FRANCOS.

E. FOURNIER, 114, r. de Provence, Paris y todas Farmacias

MADRID: Melchor GARCIA, Capellanes 1

Y en las principa es Pobaci me- maritimas de las Colonias españolas y Republicas de América.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRÉ, P^o 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las

TUBERCULOSIS,
las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES,**
las **ESCRÓFULAS,** el **RAQUITISMO.**

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Breveté
S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUE



Anestesia
local
Neuralgias

Cada tubo permite de hacer
10 a 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Duployal, Madrid

GRAJEAS DEMAZIÈRE

CÁSCARA SAGRADA

Dosis: 5 a 10 gr. 125 de F. V.

Verdadero específico del

ESTREÑIMIENTO

HABITUAL

PARIS. G. DEMAZIÈRE, 71, Av. n. de Villiers. - Muestras gratis a los Médicos.

Deposito en todas las principales Farmacias.

10 YODURO DE HIERRO y CÁSCARA

0 gr. 10 de Ioduro 0 gr. 03 de Cáscara.

El mas **ACTIVO** de los **FERRUGINOSOS**

No produce estreñimiento.

ANEMIA, CLORO-ANEMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS

Afecciones linfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRANULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).

Dosis: 2 a 8 GRANULOS AL DIA.

Deposito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRÍOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el **Pectoral por excelencia** como edulcorante de las tisanas, a las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Deposito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Nevrosis

JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **enfermedades nerviosas**, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Deposito: FARMACIA COLLAS

8, Rue Dauphine, Paris

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

IMPÉRATRICE

PRÉCIEUSE

DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericas, Gastritis.

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomendamos su gusto agradable; una botella por día

INSTITUTO DE VACUNACION

CON LINFA DE TERNERA (cow-pox)

Dirigido por el Dr. GONZÁLEZ ARAGO

Cada niño se vacuna
con su lanceta
y se le regala luego.



Se vacuna con el **vaccinostyl**
individual para evitar
todo peligro de contagio.

VACUNACIONES

Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera 20 pts.
Por una vacunación á domicilio, con tubo. 10 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30. 5 —
Gratis á los pobres.

PRODUCTOS VACUNÍFEROS

Una ternera vacunífera. . . 150 pts.
Una pústula conservada en glicerina. 25 —
Un tubo con linfa. 4 —
Un cristal con linfa. 3 —
Glicerolado vacunífero y pústula (vacunas para ganados), un tubo. 25 —

Se remiten pedidos á provincias y terneras vacuníferas.

Á los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento.
Pago adelantado, acompañando el importe del certificado.

MADRID — CALLE DE VALVERDE, 30 y 32 — MADRID

VINO GUARRO

Yodo-Tánico Fosfatado

Superior al Aceite de Hígado de Bacalao

Emulsionado ó no, á los ferruginos y á las soluciones fosfatadas.

Primero elaborado en España.

Es irremplazable en la *Tuberculosis* de todos los órganos, *Bronquitis crónica*, *Pneumonia caseosa*, *Raquitismo* y *Escrofulismo* en sus distintas formas (tumor blanco, Mal de Pott, tumores fríos).

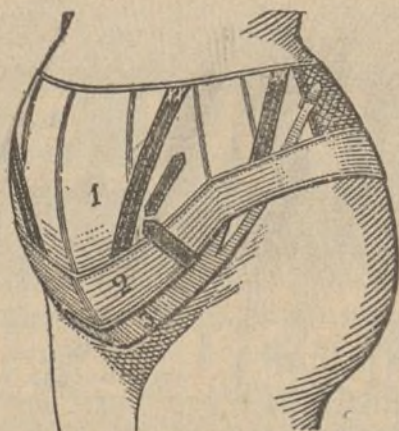
Cada 30 gramos (dos cucharadas grandes) de **Vino Guarro**, preparado con *M. scutell.* contienen, químicamente puros obtenidos en nuestra casa, 5 centigramos de Yodo. — 30 id. de Tanino. — 50 de Lactofosfato de cal. Preparamos también para los mismos usos y con igual dosificación el

Jarabe yodo-tánico fosfatado Guarro.

Los consumidores no confundirán nuestro **VINO y JARABE** con recientes imitaciones.

Por mayor: Salvador Banús, Jaime I, núm. 18, y Sociedad Farmacéutica Española, Tallers, 22.
Por menor: Principales Farmacias y en la de su autor, Alta de San Pedro, núm. 5, Barcelona.

PEDRO RAMON, Ortopédico.



CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Aparatos especiales para la retención, alivio y curación de toda clase de hernias, dolencias crónicas de la región abdominal, descenso y volumen del vientre.

SEÑORAS Las que aprecian su salud usan la privilegiada faja *recoge-ventre* **P. RAMON**, recomendada por todos los señores médicos como la más *higiénica*, *preservativa* y *curativa* (evita los abortos, descenso del vientre y de la matriz). Dichos aparatos y vendajes especiales **P. RAMON**, han obtenido tres reales privilegios de invención y han merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona y de otras varias. Envío gratis del folleto.

CARMEN, 38, 1.º, BARCELONA

Dinamizado-Artigues. FOSFORO, HIERRO, POTASIO, SODIO Y CALCIO

Los auténticos testimonios de distinguidos médicos confirman la positiva eficacia de este preparado para el tratamiento del Raquitismo, Mal de Pott, Dentición, Osteomalacia, Escrofulosis, Cloro-anemia, Leucorrea, Linfatismo, Espermatoreia, Impotencia, Convalecencias lentas, Neurosis, Impotencia, y en todos los estados adinámicos ocasionados por la pobreza de la sangre. El médico encuentra en este preparado un medicamento de fórmula conocida, dosificación constante, acción activa y elaboración escrupulosa; es muy grato al paladar y tolerado fácilmente por el estómago, todo lo cual hace que en poco tiempo haya conquistado la preferencia de la distinguida clase médica.

Frasco, **3 pesetas** en las Farmacias del Dr. Ortega, León, 13. — Gayoso y Moreno, Arenal, 2. — L. Artigues, Játiva (Valencia).

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiterpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según la **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio

En el último año se han vendido Más de **2.000.000** de purgas

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y esta en su 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa en la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hogar fonda, tres mesas, comodidades y buena tura.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes. É indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarrós gástricos e intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.—Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautehuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Deposito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Preparados de Nuez de Kola

DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA—y principales farmacias



HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten, Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

